

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

Al Gobierno francés le ha parecido convenien-
te que Europa sepa de una manera oficial
cuanto se refiere a la entrevista de Salzburgo y
con tal objeto el *Monitor* del día 6 del corrien-
te ha publicado la circular dirigida por el mi-
nistro de Negocios extranjeros a los agentes di-
plomáticos de Francia.

El documento tiene la fecha de 25 de Agosto,
está escrito con menos ambigüedad que la fa-
mosa circular de Lavalette, y es, en la apa-
riencia, de carácter pacífico, como repetida-
mente ha asegurado la *Gaceta de la Alemania*
del Norte.

Los soberanos de Francia, según dicho docu-
mento, no llevaron a Salzburgo objeto político
alguno. Fueron únicamente «a dar un afectuoso
testimonio de simpatía a la familia imperi-
al de Austria, cruelmente afligida por una
reciente desgracia.»

Como la entrevista de Salzburgo no se cele-
bró con fines políticos, sus resultados, según,
por supuesto, la circular de Moustier, no han
sido políticos. Los jefes de los imperios austriaco
y francés han hablado si de todas las cues-
tiones políticas y como era natural, se han co-
municado sus impresiones y sus ideas; pero
no han pasado de ahí; «sus conversaciones no
han tenido por objeto ni por resultado determi-
nar combinaciones que nada justifican en el es-
tado actual de Europa.» Antes de encontrarse
en Salzburgo, ambos Soberanos habían atesti-
guado ya con sus actos los sentimientos pací-
ficos que impulsan a sus Gobiernos. En Salz-
burgo no han hecho más que darse mutuamen-
te la seguridad de perseverar en la misma lí-
nea de conducta, y por tanto la entrevista de
Salzburgo no debe ser para nadie un motivo de
temores e inquietudes, sino de confianza en la
conservación de la paz.

El objeto de la circular de Moustier es dispa-
rar la alarma que las conferencias de los Empe-
radores francés y austriaco han suscitado en algu-
nas cortes y en el comercio. La *Gaceta de la*
Alemania del Norte conoce el documento, y
asegura que es de carácter pacífico y que «pon-
drá término a las conjeturas y rumores alar-
mantes que han circulado sobre la entrevista
de Salzburgo.» Lo conocen los hombres de ne-
gocios, y la Bolsa de París se pronuncia en
baja.

Al periódico oficial de la Confederación ale-
mana del Norte conviene que Europa se per-
suada de que la práctica del principio de las
neutralidades por el Gobierno de Berlín, es una
cosa muy conforme al derecho público moderno,
que el estado actual del continente no reclama
combinaciones de ningún género, y se congre-
tula con la circular de M. Moustier. El comer-
cio se sorprende ante tan anómala manifiesta-
ción, y sus inquietudes aumentan, a pesar de
que a las protestas pacíficas del ministro de Ne-
gocios extranjeros de la nación vecina se agrega
la próxima celebración de un Congreso interna-
cional en Ginebra, con el objeto de establecer y
consolidar en el mundo la paz.

Si la cuestión alemana, la de Oriente y la de
Italia no pueden ser parte para justificar com-
binaciones que contribuyan a darles una solu-
ción favorable a Francia y a Europa, los hom-
bres de negocios deben presumir que el vecino
Imperio se halla sólo para combatir las preten-
siones de Prusia, las intrigas y maquinaciones
de Rusia y las agitaciones y revueltas de los
italianismos; que se encuentra en peligro de
luchar también sólo contra más de la mitad de
Europa a la vez, y que, dada esta situación, es
más imminente la guerra. Por eso el mismo día
que aparece la circular de 25 de Agosto en el
Monitor, bajan en París los fondos públicos
franceses.

Como el dinero es tan asusado no es extra-
ño que el instinto mercantil haya deducido esas
consecuencias de la circular de Moustier. No
afirmamos que sea exacta la lógica mercantil;
pero si aseguramos que ha de ser muy grande
la pasividad, permitáenos la palabra, de Austria
y Francia para que no se perturbe la paz en
Europa. Pero, ¿quién cree ingenuamente lo que
anuncia el ministro de Negocios extranjeros de
la nación vecina en su último documento? ¿Se
necesitaba la estancia de los Emperadores fran-
ceses en Salzburgo por espacio de cinco días
para no hacer otra cosa que dar a la familia im-
perial de Austria un testimonio de simpatía que
parte de ella, (la madre del finado Emperador
Maximiliano), no ha querido recibir? ¿El es-
tado actual de Europa es tan bonancible que
no sean necesarias ciertas combinaciones para
que Francia lo supere sin riesgo de sus más
caros intereses, como son: la influencia y el
prestigio que se precisa de tener en los destinos
del Continente? ¿La conducta del Gobierno im-
perial ha estado alguna vez en armonía con su

lenguaje desde los acontecimientos del verano
último? ¿El convenio de Londres tiene la signifi-
cación que Mr. Moustier quiere atribuirle?

Sería prolijo, y es además innecesario, re-
producir aquí, aunque no fuera mas que en
compendio, para juzgar la circular de Moustier,
cuanto venimos diciendo desde mucho tiempo
antes que estallara la guerra del verano último,
y sobre todo, cuanto hemos escrito desde la pu-
blicación de la circular de 16 de Setiembre. El
documento en cuestión es una página mas en
la historia del periodo oratorio del Imperio ac-
tual, y como todas ellas significa lo contrario de
lo que dice y describe el estado de Europa
como le parece oportuno y cuenta los sucesos
de la manera que cree conveniente a sus miras.
El tiempo demostrará lo que hay de verdad en
la circular de Moustier. No nos extrañaría que
apoyada en ella se apresurara Prusia a ejecutar
sus proyectos. Todo el mundo sabe la situación
que atraviesa Europa. Si no hay necesidad de
combinaciones para salvarla es porque, ó Fran-
cia se cree capaz de vencer toda eventualidad
funesta, ó porque supone que todas las cues-
tiones europeas se arreglarán pacíficamente, de la
manera que se resolvió la de Luxemburgo, se-
gún indica el ministro francés, ó porque el Go-
bierno imperial piensa cruzarse de brazos y de-
jar que el de Berlín satisfaga sus ambiciones
y que después del de Berlín las satisfaga el de San
Petersburgo.

Crear lo primero es muy arrogante; suponer
lo segundo muy gratuito; hacer lo último im-
posible. ¿Sorprendería a nadie que, a ser cierto
lo manifestado por el ministro francés, se die-
ra prisa Bismark a poner en práctica sus pla-
nes? La confianza en la conservación de la paz
que revela hoy el Gobierno imperial, la reveló
el 16 de Setiembre del año pasado. Entonces
dijo Lavalette que Francia no debía ni podía tem-
er las consecuencias de la guerra que acababa
de terminar. Prusia, venía a decir Lavalette, ha
realizado sus aspiraciones. Italia ha llegado a
poseer todos los elementos de grandeza nacio-
nal. Los intereses del Trono Pontificio están
asegurados por el Convenio de 15 de Setiem-
bre. Austria abandona sus preocupaciones. Es-
paña es una nación de diez y ocho millones de
almas. ¿Cuándo ha estado mejor constituida
Europa, y cuándo ha podido Francia abrigar
menos temores de una perturbadora eventuali-
dad? Sin embargo, al poco tiempo surgió la
cuestión del Luxemburgo, y después la danesa,
y hoy se agita, del modo que nuestros lectores
conocen, la italiana. ¿Merecen alguna más fe las
declaraciones de Moustier? El tiempo, repeti-
mos, lo dirá.

Hoy comienzan las conferencias del Congreso
de Ginebra; acuden a él Victor Hugo, Luis
Blanc, otros distinguidos personajes de la es-
tola socialista y los obreros que en Inglaterra,
Prusia y Francia suelen declararse en greve;
esto es, en vacaciones que son una rebelión
abierta contra los fabricantes y propietarios
cuando no están satisfechos con el salario que
estos les dan. Garibaldi presidirá las sesiones.
La revolución congregándose para trabajar en
favor de la paz, nos hace el mismo efecto que
nos haría el diablo convertido en predicador.
[Cosas del siglo XIX!]

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

Paris, 7.—El *Monitor* de hoy dice que el Go-
bierno inglés continúa en grande escala los prepa-
rativos para la expedición a Abisinia.

Berlin, 6.—La *Gaceta de Alemania del Norte* con-
sigua su opinión de que la circular del Sr. Mous-
tier a los agentes diplomáticos, pondrá término a
las conjeturas y rumores alarmantes que han cir-
culado sobre la entrevista de Salzburgo.

Berlin, 6.—La visita del Emperador a Salzburgo,
dice textualmente la *Correspondencia provincial*,
ha sido objeto de una multitud de rumores y co-
mentarios alarmantes. El Gobierno prusiano no ha
participado ni un momento de las inquietudes de
la opinión. Su manera de ver esta cuestión ha sido
después confirmada por las circulares del marqués
de Moustier y del barón Beust, que le han sido co-
municadas por los representantes de Francia y
Austria. De ellas resulta que la entrevista de Salz-
burgo no ha tenido objeto alguno capaz de susci-
tar inquietudes.

Sin embargo, en la sesión celebrada ayer por el
Consejo federal, el primer proyecto de ley que se
ha presentado ha sido el relativo a la organización
del servicio militar en los Estados de la Confede-
ración.—No es exacto que las tropas de Baden en-
trenten en el 8.º cuerpo de ejército, pero sí que las de
Hesse deben formar parte del 11.º cuerpo, con ar-
reglo a la convención concluida entre aquel Estado
y Prusia.—El Gobierno confiará la presidencia su-
prema de Hannover a un personaje de capacidad
reconocida, a fin de que establezca estrechos lazos
entre Prusia y Hannover.

Liverpool, 6.—El *Columbian* trae noticias de
Haití del 17 de Agosto. En la parte norte de la isla
había habido graves desórdenes. Varias ciudades
habían sido saqueadas por los insurrectos contra
Salavé y cometidos muchos asesinatos.

Copenhague, 5.—Son completamente falsas las
noticias que han circulado sobre la existencia de
tratos para la venta a los Estados Unidos de las
colonias danesas de las Indias Orientales.—El gran
duque heredero de Rusia y su esposa acudirá de
aquí a los bailes para Petersburgo.—El conde Kirke-
gaard ha sido nombrado ministro de Cultos.

Viena, 5.—Van a salir para Levante ocho bu-
ques de guerra con objeto de proteger los barcos
de comercio contra los piratas. El baron Werther,
representante de Prusia en Austria, ha salido para
Paris.

Nueva-York, 4 de Setiembre.—Una proclama del
presidente Johnson recomienda que nadie ponga
obstáculos a las decisiones de los tribunales fede-
rales, como ha sucedido últimamente en el Estado
de la Carolina. En ella se encarga a los jefes mili-
tares y a las autoridades presten mano fuerte para
el cumplimiento de esta decisión.

Paris, 6.—La cotización oficial de la Bolsa de
hoy es la siguiente:
Diferido español, 51 1/2.
3 por 100 francés, 69 90 (baja 0,10).
4 1/2 francés, 100-35 (baja 0,30).
Consolidados ingleses, de 94 5/8 a 94 3/4 (baja 1/8).

CIRCULAR DE MR. MOUSTIER.

Señor: Al dirigirse a Salzburgo el Emperador y
la Emperatriz lo hicieron guiados por un senti-
miento acerca de cuya naturaleza nadie podía
equivocarse. Me abstendría, pues, de hablarlos de
la entrevista de ambos Soberanos, si no hubiese si-
do objeto de interpretaciones que tienden a desna-
turalizar su verdadero carácter.

El viaje de SS. MM. ha sido únicamente inspi-
rado por el deseo de dar una afectuosa prueba de
simpatía a la familia imperial de Austria, tan
cruelmente afectada por una desgracia reciente.
Ciertamente los jefes de los grandes imperios
podían estar reunidos durante muchos días en una
confianza íntima sin comunicarse mutuamen-
te sus impresiones y sin cambiar sus ideas so-
bre las cuestiones de interés general; pero sus con-
ferencias no han tenido por objeto ni dado por
resultado formar combinaciones que no hacen ne-
cesarias, ni justifican el estado actual de Eu-
ropa.

Debeis recordar, señor, el lenguaje del Gobier-
no del Emperador siempre que ha tenido ocasiones
de manifestar su parecer sobre la situación creada
por los acontecimientos militares del verano últi-
mo. Nuestra actitud ha sido deliada: primero, por
la circular de 16 de Setiembre, después por las pa-
labras de S. M. al abrir el Senado y el Cuerpo le-
gislativo, y mas tarde por los discursos del mi-
nistro de Estado en los debates de la última legisla-
tura.

En todos nuestros actos no hemos dejado de
mostrarnos fieles a las intenciones que hemos ma-
nifestado desde un principio ante los cambios rea-
lizados en Alemania. En una circunstancia recien-
te hemos visto a los Gabinetes de Europa hacer jus-
ticia a la lealtad de nuestra política y prestar su
concurso a las ideas de pacificación de los ánimos.
Lo que ha pasado entonces es una garantía del apo-
yo que, en caso necesario, hallarían en esos Gabi-
netes las ideas de moderación.

Las conversaciones del Emperador Napoleón con
el Emperador Francisco José no podían, pues, tener
el carácter que algunos noticieros les han atri-
buido. Mucho antes de verse en Salzburgo habían
ya probado separadamente por sus actos los senti-
mientos pacíficos que animan a sus Gobiernos.
Reunidos, no podían formar otro propósito que
el de perseverar en la misma línea de conducta. Así,
pues, señor, en vez de considerar la entrevista de
Salzburgo como una causa de preocupaciones y de
inquietud para las otras cortes, no debe verse en
ella más que un nuevo motivo de confianza en la
conservación de la paz.

He creído por consecuencia conveniente mani-
festaros mis sentimientos sobre ciertas publica-
ciones dirigidas a acreditar la opinión contraria, y en
ellos podéis inspiraros para rectificar las aprecia-
ciones erróneas que se hayan formado ó puedan
formarse en torno vuestro.

Recibid, etc.—Firmado.—MOUSTIER.

Escriben de Paris:

Háblase vagamente del reemplazo del marqués
de Moustier en el ministerio de Negocios extran-
jeros por el duque de Grammont, embajador en Vi-
ena: pero esto es sin duda una simple suposición.
Se habrá creído que el diplomático que ha sabido
negociar con buen resultado la renovación de íti-
mas relaciones entre Francia y Austria, y preparar
la entrevista de Salzburgo, sería la vez el mi-
nistro mas apto para seguir esa política y practicar la
alianza. Pero bajo el nombre de ministro de Relaciones
extranjeras, puesto que ha sido siempre partidario
decidido de la alianza austriaca, y solo dejó el po-
der el año pasado, por no haber conseguido que se
adoptase la política anti-prusiana que ahora triunfa.

En la Bolsa se habla de la probabilidad de un
próximo empréstito austriaco, y se refiere a este
negocio la presencia muy notada de Mr. Becke,
ministro de Hacienda de Francisco José, en la en-
trevista de Salzburgo. Ya que prestamos al Aus-
tria trescientos millones de francos, que no la li-
braron de ser derrotada en Sadowa, es justo que
le prestemos una cantidad cuando menos igual pa-
ra ayudarla a reponerse de este desastre, sobre to-
do cuando se trata de realizarlos junto con ella.

No es esta la única operación financiera de que
se ocupa nuestro mercado. Ya sabe Vd. que la
compañía del canal de Suez va a contratar un
empréstito de cien millones de francos para ter-
minar los obras del istmo. Se asegura que dos de
nuestros sociedades de crédito van a servir de in-
termediarias entre la compañía y el público para
el empréstito de esos cien millones de francos que
se hará en obligaciones, y se añade que para fa-
cilitar su colocación, se dará a las obligaciones la
venta ventajosa y seductora de obligaciones con
lotería.

Ha llamado la atención en Paris la precipitada
diligencia con que el Gobierno prusiano convoca
para el 10 del actual el Parlamento de la Alema-
nia del Norte. Algunos aseguran que el Rey Gu-
illermo manifestará en su discurso tendencias muy
unitarias respecto a Alemania, lo cual, si se veri-
fica, será una dificultad mas en medio de los em-
barazos de la situación. Dos candidatos daneses al
Parlamento han sido elegidos en el Schleswig sep-
tembrinal a pesar de la cruda oposición del Gobier-
no prusiano.

Un telegrama de Constantinopla que publica la
Independencia belga, anuncia que la embajada in-
glesa en aquella capital ha recibido por telegráfo
la noticia de haber sido perstos en libertad los pri-
sioneros ingleses que tenía retidos Theodoró, a
consecuencia de la intercesión del Obispo armenio
Isaak.

Si esta noticia se confirma, parece que deberá
quedar abandonada la expedición que tenía proyec-
tada el Gobierno inglés a Abisinia.

Vagos, pero persistentes rumores de alianza ru-
so-prusiana han conmovido los ánimos en Paris,
donde se hablaba de un artículo de la *Gaceta* de
Moscow, que debe enunciar explícitamente el
hecho.

La actitud del Gobierno francés, a pesar de esas
chispas que de cuando en cuando enardecen la
opinión pública, no puede ser mas circunspecta y
pacífica.

El correo de hoy nos trae el discurso dirigido al
presidente Johnson por el primer representante
turco acreditado cerca de la república americana
y la respuesta del presidente. Cuando se supone a
los Estados Unidos próximos a entrar en acuerdo
con Rusia para satisfacer sus mutuas ambiciones
en Oriente y América, no dejan de ofrecer interés
este acto y el discurso pronunciado en él por el re-
presentante de Turquía, quien se expresó en estos
términos:

«Señor Presidente: Tengo el honor de poner en
vuestras manos las cartas en que el Emperador,
mi augusto amo, me acredita cerca de vos en ca-
lidad de enviado extraordinario y ministro pleni-
potenciario.

El pensamiento de hacerse representar cerca del
jefe de la Unión americana y de mantener con ella
estrechas relaciones no ha nacido ayer en el ánimo
del Emperador.

Este pensamiento lo tuvo desde el día de su ad-
venimiento al trono, pero las circunstancias le han
impedido ponerlo antes en ejecución y dar así a
la nación de que es tan amigo como admirador una
prueba de sus cordiales simpatías.

El Emperador no ignora, en efecto, señor presi-
dente, cuán digno es el pueblo americano de la ad-
miración universal, tanto por el genio de sus em-
presas como por la grandeza de los destinos que
se prepara.

Aunque separados por distancias que apenas se
podían medir y a través aun no hace muchos
años, nuestras dos naciones tenían más de una ra-
zón para estimarse, y por lo que a nosotros hace,
me atrevo a afirmar, un vivo deseo de conocerse
mejor y de acercarse más.

Conquistadores ambas cada una de ellas ha se-
guido en sus conquistas el camino que le señala-
ban las costumbres y los instintos de su época. La
una ha conquistado con preferencia por las armas
de la guerra; la otra especialmente por las armas
de la paz.

Pero lo más notable de todo, y lo que quizá se
ignora aun en esta parte del mundo, donde, sin
embargo, se saben tantas cosas, es que apenas hay
diferencia alguna entre los principios de la orga-
nización social de ambos pueblos, que cuanto más
separados parecen por la inmensidad de los mares,
tanto más se aproximan por las afinidades demo-
cráticas que hay entre ellos.

Por esto, señor presidente, me atrevo a creer y
esperar que en mi presencia cerca de vos y en las
seguridades formales que tengo encargo de ofrece-
ros, os dignareis ver una nueva garantía de la cor-
dial y sincera adhesión de mi Soberano a vuestra
persona y un testimonio evidente de los fraternales
sentimientos que animan al pueblo otomano
hacia el gran pueblo de los Estados Unidos.

El presidente Johnson respondió en términos
análogos y en extremo benévolos así para la nación
que representa el mismo Blaque, como para este
personalmente.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE SETIEMBRE DE 1867.

LAS CORRIDAS DE TOROS.

Los periódicos de Alicante anuncian en los
siguientes términos la muerte de uno de esos
hombres desgraciados que se dedican al triste
oficio de exponer su vida para divertir a los
demas.

«Ayer tuvimos un disgusto mas que regular en
esta plaza de toros, pues en ella se lidiaron dos
toros bastante bravos, tocando matarlos a un ele-
fante; ya ve Vd., la elección de matador recayó en
un elefante; pero no es esto lo peor, sino que el
torero de Alcoy, Sr. Clavel, estaba muy tran-
quilo en su casa, y como llegara a faltar un torero,
echaron mano del que más a mano había, que era
el mencionado diestro de Alcoy, el cual llegó a la
madrugada, según aviso de esta empresa, y por la
tarde, a la hora convenida, se abrieron las puer-
tas de la plaza al público, y a los primeros capot-
ezos de Clavel le embistió el toro, y huyendo del
elefante y defendiéndose del bicho, se turbó in-
dudablemente, y le cogió la fiara dejándolo muy mal
parado. Llegaron al momento al torero muy mal
herido al hospital, y esta mañana, a las diez de la
misma, ha entregado su alma al Omnipotente.»

Otro periódico dice que el desdichado Clavel
no había fallecido y que ofrecían sus heridas al-
guna esperanza. Nos alegraríamos de que así fue-
se. De todos modos es desgraciadamente cierta
la muerte de uno de los toreros que lidiaron en
las fiestas que el mes próximo pasado hubo en
Vitoria.

No creemos que las palabras que salgan de
nuestros labios contra las corridas de toros ha-
yan de ser por el pronto fecundas; estamos se-
guuros de que por mucho tiempo será ineficaz
toda reprobación; pero creeríamos faltar a nues-
tra conciencia, si no levantáramos nuestra voz,
siempre que una desgracia de esta naturaleza
pone en evidencia los peligros de estas luchas
de fieras y la dureza de corazón de los hombres
que las presencian.

Ya es inútil que se trate de cohonestar tan
barbárica diversión con la destreza de los que se
dedican al arte del toro: una experiencia dolo-
rosa nos enseña que las desgracias son tan fre-
cuentes, que el que asiste a la plaza de toros, ha-
de ir dispuesto a presenciar no sólo la muerte

de inofensivos animales, del lanceamiento de
los toros y su bárbara muerte, sino también la
agonia dolorosa de hermanos nuestros, la muer-
te de un hombre que va a dar cuenta a Dios de
su vida, en el acto mismo de exponerla contra
lo que ordenan los preceptos divinos.

No es esta la ocasión de demostrar la falta
gravísima que a los ojos de la Religión comete
el hombre que expone su existencia, que no es
suya, sino de Dios y de su familia, y que la ex-
pone sin provecho y sin honra; sólo para diver-
tir a un público desnaturalizado.

Pero debemos clamar contra el público que
fomenta estos espectáculos. Diversión es anti-
gua la de los toros, lo confesamos; pero su an-
tiguidad no ha de ser parte para que dejemos
de ser imparciales, reprobándola con todas
nuestras fuerzas. Oriunda de los circos roma-
nos, ha atravesado, variando de forma una larga
serie de siglos, y se ostenta hoy en toda su plenitud
a pesar de la reprobación que sobre ella
ha recaído constantemente por parte de la
Iglesia.

No es nuestro ánimo atenuar en nada lo bár-
baro de estas luchas inútiles del hombre con las
fieras, y por esto no recordamos diversiones
igualmente inhumanas de otros países de Euro-
pa. Concretándonos a España, harémos notar
que por parte de la ley en este bien antigua, no
hay solamente tolerancia sino una especie de
complicidad y protección. La autoridad no pre-
sida las plazas de toros solamente para sostener
el orden y vigilar como es su deber por la tran-
quilidad, sino que toma una parte activa, con-
tribuye con su prestigio, con su cooperación
recibiendo los brindis, dirigiendo la escena y
mandando dar la señal de muerte, que como
puede serlo de la fiara, puede serlo también y
lo es con frecuencia de un hombre, de un her-
mano nuestro, del padre de una desgraciada fa-
milia.

El sentido moral pervertido puede habernos
hecho mirar con indiferencia este acto que solemos
reprobar con indignación, cuando la historia
nos lo refiere de otros pueblos. La costumbre, y
algo de fuerza que la caída del hombre ha de-
jado en el fondo del corazón, nos presenta es-
tas diversiones desnudas de todo lo feo de su fe-
rocidad, hasta el punto de que la filantropía se
haya apoderado de ellas con el pretexto de hacer
bien a nuestros semejantes.

Anatematizamos sin vacilación que las corri-
das de toros se convirtieran en una industria ejer-
cida por la beneficencia, así como hemos censu-
rado que a pretexto de auxiliar a los menester-
osos se den espectáculos que merezcan ser re-
probados por la moral. La beneficencia deja de
ser caridad, cuando para ejercerla se necesita
faltar a la ley de Dios. Tan reprochable como se-
ría robar a los caminantes para socorrer a los
indigentes, es y aun mas, exponer la vida de
los hombres, desmoralizar a un público, embo-
tar todo sentimiento de humanidad, excitar to-
do instinto de fiereza, aunque los productos se
destinen a empedrar una calle, ó embellecer un
paseo, ó sostener una casa de misericordia.

¿Qué ha hecho la civilización moderna, cuan-
do al examinar todas las cosas del mundo anti-
guo, ha hallado las plazas de toros? ¡Ah! la ci-
vilización moderna está solo encargada de de-
rribar lo bueno de los pasados tiempos; que no
es suyo el extirpar los abusos, sino fomentarlos
y crearlos.

Una parte del remedio puede hallarse en las
disposiciones legislativas y administrativas; otra
parte empero, debemos buscarla en la morali-
zación del pueblo. La Religión cristiana vino en
otro tiempo a convertir en lugares de santifica-
ción los anfiteatros manchados con la sangre de
millares de gladiadores: las arenas de los circos
quedaron desiertas de fieras, para ser visitadas
por devotos que besaban una tierra regada con
sangre de mártires; en el anfiteatro de Vespasiano
y Tito, restaurado por Benedicto XIV, se establecieron
las estaciones del *Via-Crucis*. ¡Ojalá en nuestros tiempos
sufrieran una trasformación semejante nuestras plazas de
toros, y se destinaran a objetos piadosos, ó de
beneficencia, ó de utilidad pública! Pero esto
es milagro sólo puede hacerlo quien lo hi-
zo ya una vez. La Religión cristiana, suavizando
las costumbres, moralizando los pueblos y ha-
ciéndolos más humanos, puede conseguir que
desaparezca de la sociedad todo acto de fiereza,
reprochable siempre cuando es de un individuo,
espantoso cuando es de la multitud.

Un pueblo que goza en estos espectáculos
sangrientos, un pueblo que asiste como a una
diversión a las ejecuciones de la pena de muerte,
necesita m-jurar mucho en sus condiciones mo-
rales. No te supongamos por esto malos senti-
mientos; pues con igual afán con que presencia
estas escenas desgarradoras, las lamenta luego
y se interesa por las víctimas; pero todos debe-
mos trabajar y esforzarnos para que desaparez-

can estas costumbres bárbaras. El que consiguiera desterrar de España la afición a los toros, merecería bien de la humanidad.

FISONOMIA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza* del sábado escribe el artículo VII y último combatiendo el jurado.

La *Regeneración* publica el octavo artículo sobre la entrevista de Salzburgo, que le ha dado motivo para hacer una larga escursión por el laberíntico campo de la política europea.

La *Lealtad*, después de una estensa advertencia, escribe con el epígrafe de *Recuerdos gloriosos* un artículo sobre la Virgen Santísima.

La *Epoca* en su primer artículo de fondo trata de los intereses agrícolas de Prusia, extrayendo un escrito sobre este punto que ha visto la luz en la *Revista de ambos mundos*.

La cuestión sería mucho más interesante si se hiciera un trabajo comparativo entre lo que adelanta la agricultura en el extranjero y lo atrasada que se encuentra en nuestro país, á pesar de contar con elementos acaso superiores á los de todos los países del mundo. Pero de esto y de otras muchas cosas habría que hablar muy largamente, y es probable que se hablará en valde; con que adelante con nuestras cosas de España.

El *Pabellón Nacional* escribe sobre el mismo asunto, pero de cosecha propia, y con aplicación á la agricultura española.

No deja de haber alguna idea útil y recomendable en aquel escrito; pero no son ideas sólo, sino brazos y gana de trabajar lo que falta en nuestro país.

La *España*, con motivo de la distinción que ayer recibió el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo por su valor y lealtad al combatir á los revoltosos, escribe un artículo calentito, en que se lee el siguiente párrafo:

«Allá han ido, en Francia están los que guiados por su ambición no habían vacilado en perturbar profundamente el bienestar del país que les dio el ser, convirtiéndose, tal vez sin saberlo muchos de ellos, en instrumentos ciegos é inconscientes de bastardos planes; allá han ido y allí están los que si hubiesen triunfado, habrían sido objeto de la execración general cuando se hubieran visto las tristes consecuencias de tan insigne acto de demencia anti-patriótica, allá han ido y allí están con la pena del vencimiento; que quizas se les convierta en satisfacción por no haber triunfado, cuando vean claro lo que hasta ahora no todos habrán visto; al paso que aquí han llegado y aquí están de vuelta de su gloriosa expedición los que han cumplido su deber como buenos y leales, pudiendo siempre, en todas partes y ocasiones alzar con altivez su cabeza y presentar su conducta como ejemplo á los demás.»

Allá han ido; allá están y allá están por muchos años, mientras no se arrepientan de veras. Esto faltaba al párrafo de *La España*.

El *Español* al frente de la exposición y decreto de indulto otorgado por S. M. con fecha 5 de Setiembre, escribe un breve artículo felicitando á la Reina y al Gobierno.

El *Imparcial* no trae artículo de fondo, y en su lugar escribe un sueltito contra los neos.

Siempre se rompe la cuerda por lo más delgado.

El *Diario Español*, bajo el título de *Confesión de impotencia*, copia lo mas sustancial de lo que dicen los periódicos americanos del último correo, para probar la impotencia de los chilenos, confesada por ellos mismos.

La *Reforma* publica un artículo sobre la utilidad del estudio de la filosofía. Algunos errores hemos visto que no podemos relutar en este sitio. Nos contentaremos con decir que en nuestra época ilustrada es mas oportuno tratar de la utilidad de los fusiles Chassepot que de la utilidad de la filosofía.

Leemos en *El Español* de hoy:

«A las cinco de la tarde del día de ayer hicieron su entrada en esta corte las cuatro compañías del bizarro batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo, que á las órdenes del malogrado general Manso, tan bravamente se batieron en la acción de Llinás de Marcellino.»

Las tropas que guarnecen la capital de España, vestidas de gala y formadas en el Prado y Fuente Castellana hasta el Paseo de Atocha, esperaban la llegada de aquel punado de valientes, que con tanto denuedo supo arrollar á una fuerza seis veces mayor. Su presencia excitó la curiosidad del público, despertando en todos los corazones el sentimiento del patriotismo y de la admiración.

Formado en columna de honor el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo con su valiente jefe á la cabeza, el dignísimo teniente coronel Sr. Alonso de Medina, las tropas que se hallaban formadas desfilaron por delante de aquel grupo sublime de leales y valientes defensores de la Reina y del orden, y cuyos tostados rostros y empolvados uniformes tanto contrastaban con el aspecto limpio y aseado que ofrecían los de los demás batallones, escuadrones y baterías, que indudablemente sentían en aquel momento un legítimo orgullo por los honores que tributaban á aquellos sus compañeros de armas, y una envidia noble de no haber tenido todos ellos motivo y ocasión de haberse hecho acreedores á semejante honrosa distinción; porque todo el ejército, y así acaba de demostrarlo, no desea sino que llegue el momento de combatir con denuedo, y no sólo sino la ocasión de derramar su sangre por la Reina, por el orden y por la independencia del territorio español, no muy garantido por ciertos hombres, pero siempre muy asegurado por la voluntad y por el valor de los españoles, como han sabido demostrarlo en dos épocas bien distintas y bien gloriosas.

Ese mismo nombre que lleva el batallón, cazadores de Ciudad-Rodrigo, es un recuerdo imperecedero de esa misma gloria alcanzada en los campos de la heroica Castilla, por la independencia de la patria y en defensa de la dinastía de Borbón. Terminado el desfile, las fuerzas, objeto de aquella honrosa demostración, se pusieron en marcha, dirigiéndose á su cuartel. Al llegar frente al edificio de la presidencia del Consejo de ministros, en uno de cuyos balcones se hallaba el ilustre duque de Valencia vestido de gran uniforme y ostentando en su noble pecho la banda de San Fernando, el bizarro jefe, Sr. Alonso de Medi-

na, que tan bravamente se batió en Llinás á la cabeza de sus cazadores, dió un entusiasta *Viva á la Reina!* que fué contestado por aquellos valientes, que á ese mismo grito supieron alcanzar gloria para ellos y para todo el ejército; estimación y aprecio para ellos y para todo el ejército.

El noble duque de Valencia, que poseído de un legítimo orgullo como buen español; que lleno de emoción como honrado militar, contemplaba tan hermoso cuadro, contestó conmovido á aquel viva saludando cortés y militarmente á aquel peloton de reclutas, y ya verdaderos veteranos por su bravura y por la resignación con que han soportado las fatigas de una breve pero penosa campaña.

La *Presse* y el *Constitutionnel* de París publican los siguientes artículos acerca de los últimos sucesos de España:

«La insurrección española ha sido sofocada, y así al fin han tenido que confesarlo los mismos periódicos que se hacían toda clase de ilusiones respecto á su éxito. Los dos generales que se habían puesto á la cabeza de los rebeldes, se han visto obligados á buscar refugio nuevamente en el territorio francés. Uno de ellos parece que quiso romper su espada por no entregársela al oficial francés encargado de desarmarle, así como á sus compañeros de aventuras; cuando lo levantó contra las leyes de su patria, cuando dió la señal de guerra civil, es cuando debió hacerla pedazos.»

Los resultados de la insensata tentativa no podían ser otros que los que han sido. Se ha derramado una sangre preciosa y se ha fortalecido al Gobierno que se quería derribar.

Tan completa derrota habrá disipado las ilusiones que se hace el general Prim acerca de su popularidad y de las probabilidades que cree tener á hacerse dueño de las riendas del poder. Esa personalidad ambiciosa é inquieta que únicamente debe toda su reputación á las calamidades que ha desencadenado contra su patria, se resignará á vivir olvidado. Se cerrará por fin el período de perturbaciones incandescentes que llenan la historia de los diez últimos años, y en el fondo de las cuales solo se encuentran las preocupaciones de una ambición que nada justifica.

Si Prim, aleccionado por los acontecimientos de la guerra civil, no ha sido capaz de ser el jefe de la insurrección, ¿cómo será el jefe de la insurrección? Dámonos más: será una fecha memorable, si el éxito que ha tenido es un síntoma, como no podemos dudarlo, de que ha recobrado su imperio la disciplina y el honor militar en el ejército español, cuyo valor es incontestable y un testimonio que en España han terminado las insurrecciones militares.

En efecto, dos veces consecutivas un general, arrastrando detrás de sí á varios oficiales, ha intentado derribar al Gobierno de su patria; y una y otra vez, en lugar de alcanzar grados, condecoraciones y títulos, solo ha conseguido la expatriación y el remordimiento. Y esto no solamente interesa á España sino á todos los pueblos, y la moral y la justicia recomiendan que todos nos felicitemos de semejante resultado.

Testigos oculares hacen cumplida justicia al valor y al patriotismo de que han hecho alarde los soldados españoles delante de los rebeldes que solo han conseguido seducir y arrastrar á algunos carabineros: ni un solo soldado ha abandonado sus banderas, cumpliendo todos valerosamente con su deber. Este es un excelente síntoma, volvemos á repetirlo. (Quiera el cielo que sea anuncio para España de días más prósperos!) (La *Presse*.)

«El orden se ha restablecido en España. El Gobierno ha reprimido una insurrección mas, que ha habido estallido de improvis en las provincias de Cataluña y Aragón. El infeliz éxito de esta nueva tentativa revolucionaria, ha tenido el doble resultado de patentizar la impotencia del partido en cuyo nombre se ha empeñado la lucha, y de poner á prueba la lealtad y el valor de las tropas de la Reina. Se contaba ciertamente con su defección, pero hasta el último soldado ha cumplido religiosamente su deber. Los pueblos, por su parte, han permanecido indiferentes al movimiento, privándole, por lo tanto, del carácter nacional que pretendía dársele.»

Ante la revolución que teni que reprimir, es Gobierno ha desplegado una gran energía, y el de aplaudir la moderación con que ha procedido, no obstante que las circunstancias le facultaban para todo. Una amnistía completa ha precedido en todas las provincias al empleo de la fuerza. Nada más acertado. Cuantos individuos en las guerras civiles se ven precisados á empuñar las armas, menos por la fuerza de sus convicciones políticas que por la fuerza de la seducción y las amenazas! Por esta razón el Gobierno, haciendo la causa de los incautos y de los engañados, antes de poner delante de ellos las fuerzas del ejército, ha dictado bandos previniendo á los rebeldes que nada tendrían que temer del rigor de las leyes aquellos que, depositando las armas, volvieran al cumplimiento de su deber.

Creemos que el Gobierno continuará inspirándose en estos principios de moderación, una vez triunfante de la prueba á que las circunstancias le han sometido. No puede menos de comprender y comprenderá ciertamente, que la clemencia honra siempre al vencedor y que el mejor medio de prevenir nuevos conflictos consiste en atemperar, en cuanto sea posible, la severidad que generalmente es consecuencia de las luchas intestinas.

«¿Qué enseñanza sacarán los partidos hostiles de esta nueva derrota? ¿Comprenderán, por fin, que la gran mayoría de la nación no está con ellos, que la sangre que hacen derramar es sangre perdida, que tan criminales empresas, renovadas con demasiada frecuencia, agotan las fuerzas de una nación y comprometen su porvenir? Si la razón tiene algún dominio sobre los espíritus dominados por las pasiones, puede esperarse confiadamente que terminará en España la anarquía, cuyos sacudimientos la desolan y la enervan. La experiencia demuestra que los trastornadores cobran nuevo ardor en cada descalabro, que no abandonan de sus ambiciones, que apenas pierden una partida se disponen á jugar otra; pero tienen entendido que al fin ha de llegar un día en que el mal hecho á la patria se volverá contra ellos, y apartará de su causa á todos los hombres honrados.»

«Desearnos sinceramente que este día haya llegado ya para España, donde se encuentran reunidas tantas condiciones para hacer á un pueblo grande y feliz. Si la unión se consolidara, España podría prometerse altos destinos. Ya tiene en los consejos de Europa el puesto que se merece, y el Emperador, asegurándose por medio de una intervención que era un testimonio de su alto aprecio, ha abierto á su actividad las mas bellas perspectivas.»

Depende en gran parte de los hombres de Estado que están al frente de los negocios en Madrid, fecundar, por medio de una política generosa, enérgica y recta, los elementos que tiene en la mano. La obra bien merece excitar su ambición.

«Aogar resultadamente por el bien general: dirigir hacia este fin los esfuerzos individuales; atraer al concurso de los hombres honrados por la emulación del patriotismo, es una misión noble y grande, y consagrándose á ella es como el Gobierno español se fortalecerá contra la coalición de sus enemigos del interior.»

En un país en el que las guerras intestinas han producido tantos gérmenes de división, el mantenimiento de la tranquilidad pública no puede conseguirse sino á precio de la unión definitiva del Gobierno y del pueblo, y esta unión no se alcanzará sino á condición de satisfacer las aspiraciones nacionales en cuanto leugan de legítimas. Nosotros creemos que el Gobierno está penetrado de esta necesidad. La última victoria alcanzada sobre los rebeldes de Aragón y Cataluña puede ser el principio de una era de calma y de orden, á favor del cual España puede ver realizados todos los progre-

sos que espera y todas las aspiraciones á que la dan derecho su historia y su genio.» (La *Constitutionnel*.)

El Sumo Pontífice ha dirigido la siguiente carta al Excmo. señor Arzobispo de Valencia:

«A nuestro venerable hermano Mariano, Arzobispo de Valencia, en España. Pío Pontífice Papa IX.»

Venerable hermano: salud y bendición apostólica. Con gran placer recibimos tu carta del día 12 del mes de Junio último, en que tan de lleno se patentiza tu singular fidelidad, tu piedad y respeto hacia nuestra persona y á esta Sede Apostólica. Por la misma hemos comprendido también, venerable hermano, lo mucho que has sentido al verte por consejo de los médicos á causa de tu enfermedad imposibilitado de emprender tu viaje á Roma, como en gran manera deseabas, y acompañarnos en el plausible día 29 del mismo mes de Junio, en que hemos celebrado á la vez las sagradas fiestas seculares en memoria de los inmortales triunfos del gloriosísimo Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de su Coapóstol Pablo, y acordado se tribute culto y honre como Santos á muchos invictos héroes de nuestra Divina Religión, hallándose presentes los Prelados del orbe católico. Ciertamente nos hubiera sido muy grato, venerable hermano, haber tenido la complacencia de verte y habiarte, si la debilidad de tu salud no lo hubiese impedido, y por ello te exhortamos encarecidamente la cuidas solicito, confiados como estamos de que la has de recobrar cuanto antes con el auxilio de Dios.

No menos nos ha consolado lo que nos indicas de la gran devoción y obsequio con que los fieles de esa tu diócesis acuden á Nos y á esta Sede Apostólica, centro de la unidad católica. Desearnos sobremediar los des en nuestro nombre las debidas gracias por la cantidad que en tu carta expresas, y han determinado remitir por tu medio, para aliviar nuestras gravísimas necesidades, y las de esta Santa Sede. Les haremos saber que humildemente pedimos á Dios, rico en misericordias, les remunere con los abundantísimos dones de su divina gracia.

Continúa con ese tu Clero y pueblo fiel dirigiendo sin cesar fervorísimas plegarias á Dios para que se digno conceder á su Santa Iglesia el triunfo y la paz tan deseada; para que humille á sus enemigos, los disperse y reduzca de los caminos de iniquidad á los rectos senderos de la justicia y de la salvación. Persuadete que nuestra benevolencia para contigo es superior, de la cual queremos sea segura prenda la bendición apostólica que con todo nuestro afecto te damos, venerable hermano, así como con entrañable cariño la damos también al rebaño confiado á tu cuidado. Dada en Roma en San Pedro, día 18 de Julio del año 1867.—De nuestro Pontificado el vijésimo segundo.—Pío Papa IX.

La *Gaceta* de hoy publica las dos siguientes Reales órdenes:

Excmo. señor: El noble, el bizarro, el heroico comportamiento del valiente y pundonoroso batallón de cazadores de Ciudad-Rodrigo y del escuadrón de caballería 1.ª de coraceros, no puede menos de traer á la memoria la denodada defensa de la plaza cuyo nombre lleva con tanta gloria este batallón, y los hechos memorables de Pavia, Cerinola y Almansa. En donde brillan el valor, el honor y la virtud, allí se encuentra siempre el amor á la patria, y con él el estímulo más poderoso para las acciones heroicas, sin que el trascurso de los tiempos pueda entibiarse lo mas mínimo: así acaban de demostrarlo los bravos cazadores de Ciudad-Rodrigo y los coraceros del Rey, empuñando un nombre que habían ya levantado muy alto nuestros heroicos soldados de principios del siglo. *Independencia, Patria y Rey* fué el entusiasta grito que en tan memorable guerra condujo á la plaza á los valientes que militaban bajo las órdenes del inmortel veterano Perez de Herasti. *Patria, Reina y Libertad* ha sido el lema que ha guiado en el combate á los denodados soldados que condujo el malogrado y bizarro general Manso de Zúñiga, y que con tanto acierto continuó acudiendo hasta alcanzar la victoria el digno teniente coronel primer jefe de aquel batallón D. Alejandro Alonso de Medina.

Grande es la gloria que el citado batallón y los 50 individuos del regimiento caballería del Rey que formaban parte de la columna han conquistado en la jornada de Llinás de Marcellino; y al volver el primero á este distrito, de cuya guarnición formaba parte, debido es que, recordando á los que sucumbieron en el combate, se tribute digno homenaje á los que, como aquellos de sus compañeros que derramaron su sangre generosa, acometieron con denuedo á fuerzas inmensamente mayores y las vencieron y humillaron.

Grande es la gloria conquistada por tan valientes soldados; tan grande, que no alcanza solo á los esforzados individuos de Ciudad-Rodrigo y caballería del Rey, sino á las disciplinadas guarniciones de que forman parte y á todo el ejército en general. Así que al honrar la memoria de los que perecieron en el campo de la gloria, y al felicitar á los que han merecido bien de la patria por su digno comportamiento, el ejército todo debe recibir el parabién mas completo, renovando el juramento de perseverar en el noble sendero del honor, del que jamás se apartará, dispuesto cual se halla á volver su sangre por conservar ileso y puro el brillo de sus banderas y estandartes.

Hecha cargo la Reina (Q. D. G.) de las anteriores consideraciones, se ha dignado resolver que debiendo llegar próximamente el batallón de Ciudad-Rodrigo al inmediato pueblo de Vallecas, designe V. E. el día en que deba entrar en esta capital, y que formados con antelación para recibir á aquel cuerpo todos los de esta guarnición en el punto que V. E. señale, y situado al frente el indicado batallón, lea V. E. esta Real orden para satisfacción del mismo y de cuantos cuerpos constituyen la guarnición del distrito de su digno cargo. Es también su soberana voluntad que después de leída por V. E. en los términos que se dejan expresados, se publique en la orden general esta su Real disposición.

De orden de S. M. lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Setiembre de 1867.—Valencia.—Señor capitán general de Castilla la Nueva.

Excmo. señor: La insagotable bondad de S. M. la Reina (Q. D. G.) acaba de demostrarse una vez más en el Real decreto de indulto de 5 del actual con motivo de la última rebelión; y la soberana magnanimidad ha sido tanto mayor en esta ocasión, cuanto es grande el delito de los que la han llevado á cabo, no solo por la gravedad de la falta considerada en concreto, sino por los males y perjuicios sin cuento que con tales tentativas se ocasiona á los pueblos y por las lamentables consecuencias que el país en general experimenta en su prosperidad y en su buen nombre.

Preciso es, pues, que aquel rasgo de la real clemencia se aprecie en las debidas proporciones que tiene; pero también indispensable que la tranquilidad que los pueblos reclaman se asegure por todos los medios posibles, y que se adquiera el convencimiento de que en adelante las penas de la ley caerán sobre los culpables sin consideración de ningún género.

Al efecto, es la voluntad de S. M. que prevega á V. E. que, valiéndose de cuantos medios de publicación están al alcance de su autoridad, haga entender á todos que los que no se acogen al expresado indulto dentro del plazo fijado por V. E., y los que en lo sucesivo cometan el delito de rebelión, serán juzgados y castigados con todo el rigor de la ley; en el concepto de que el Gobierno

se halla dispuesto á sostener que aquella se cumpla inexorablemente, sin que en adelante los culpables que para nada tienen en cuenta los males que el país lamenta puedan esperar la menor consideración.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Setiembre de 1867.—Valencia.—Señor....

El *Alto Aragón*, periódico de Huesca, dice con fecha del 7:

«El miércoles último, á las cuatro de la tarde, fueron puestos en capilla los carabineros de la comandancia de esta provincia, José Arellano y Juan García, naturales de Asturias, Luis Amorós, de Elche, provincia de Alicante, y Antonio Costa, de Campo en la de Huesca, complicados los cuatro en los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en nuestras montañas.»

Antes de haber sido pasados por las armas; pero momentos antes, y á consecuencia, según se nos dijo, de un telegrama recibido del Gobierno, se suspendió la ejecución, continuando, sin embargo, los sentenciados en la capilla hasta ayer tarde á las tres, a cuya hora se presentaron en la misma el Excmo. señor Obispo de esta diócesis y las autoridades civil y militar: el ilustre Prelado dirigió á los sentenciados oportunísimas y muy sentidas frases, anunciándoles otro parte telegráfico satisfactorio que el señor gobernador militar leyó á seguida, habiendo sido retirados de dicha capilla á una prisión inmediata los mencionados carabineros.

Seria imposible intentar describir las conmovedoras escenas que tuvieron lugar en aquellos instantes en la capilla, así como muy luego en la población toda.

Gracias mil á las dignas y caritativas autoridades y corporaciones que hayan podido contribuir al alivio del estado de aquellos desgraciados. No duden que la ciudad de Huesca estará eternamente agradecida á los nobles sentimientos de que acaban de dar tan evidente prueba.

«El jueves á las diez de la mañana entró en esta capital el Excmo. señor general Vega con el batallón de cazadores de Ciudad-Rodrigo; por la noche fué obsequiado con serenatas por las músicas de la ciudad. A las seis de la mañana de ayer salió con dirección á Zaragoza con el referido batallón en tren especial.»

«Las dos compañías del regimiento de Murcia y piezas de artillería que iban con la columna del general Vega regresaron ayer mañana á esta capital.»

Habiendo fallecido el landgrave Guillermo de Hesse-Cassel, padre de S. M. la Reina de Dinamarca, la Reina nuestra señora se ha servido resolver que la corte vista de luto durante 20 días, la mitad riguroso y la mitad de alivio, debiendo empezar desde hoy.

Por Real decreto del 6, inserto en la *Gaceta* de hoy, y atendiendo á los servicios del coronel de infantería D. Domingo Mondely y Barnardini, se le promueve al empleo de brigadier en la vacante ocurrida por muerte del brigadier D. José Saavedra y Cerón y ascenso de los de la propia clase D. Joaquín de Bouligny y Fonseca y D. Pedro Sartorius y Típi.

Por Real decreto del 4, publicado en la *Gaceta* de ayer, se promueve al empleo de brigadier del cuerpo de Estado Mayor del ejército al coronel mas antiguo del mismo, brigadier de caballería don Miguel Fernandez de la Puente y Alvarez Campana, en la vacante ocurrida por haber sido nombrado jefe de administración de primera clase y secretario del gobierno superior civil de la isla de Cuba el de la propia clase D. Joaquín de Sousa y Gallardo.

El señor ministro de la Gobernación dirige con fecha del 7 á los gobernadores de las provincias marítimas el siguiente telegrama:

«Habiéndose presentado algunos casos de cólera en la isla de Malta, considere V. S. súcias dichas precedencias.»

El falucho *Colandrina*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del 1.º del actual, en aguas de aquella bahía, un bote con nueve bultos de tabaco.

El *Boletín oficial* de la provincia de Cádiz publica la siguiente Real orden que solo conocíamos en extracto y que verán con gusto nuestros lectores:

«El ilustrísimo señor subsecretario del ministerio de la Gobernación, con fecha 7 de Agosto último, me dice lo que sigue:

«El señor ministro de la Gobernación dice con fecha de hoy al de Estado lo que sigue:—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 22 de Julio último, en la que traslada otra del encargado de negocios de Francia en esta corte, el cual, para demostrar la insistencia de algunos periódicos en esparcir noticias alarmantes acerca del estado de la salud pública en París, acompaña copia de un artículo publicado en *El Correo de Andalucía*, solicitando á la vez se adopten medidas para que quede demostrada la falsedad de tales noticias; y enterada S. M. se ha dignado mandar manifestar á V. E., como de su Real orden lo ejecuto, para que lo haga al embajador del vecino imperio, que la prueba más evidente de que el Gobierno de España no cree en la existencia del cólera en Francia, en que á pesar de que los rumores y la voz pública designaban á Bayona, Marsella y París como capitales invadidas, la *Gaceta* no ha publicado una sola disposición que autorice esos rumores. Constantemente se están declarando súcias las precedencias de los diferentes países que son invadidos del cólera ú otra enfermedad epidémica, y hasta hoy ningún dato oficial ni particular tiene el Gobierno que aconseje la adopción de medidas rigurosas contra las precedencias francesas, pues de otro modo se habría apresurado á dictar las disposiciones convenientes para impedir el contagio. En su consecuencia, es la voluntad de S. M. que los gobernadores de las provincias encargadas á los fiscales de imprenta, no permitan que en los periódicos se publiquen sueltos referentes al estado sanitario de los países extranjeros, sin que designen el conducto por donde hayan recibido las noticias, con objeto de evitar la alarma y perjuicios que generalmente causan, y que esta real disposición se traslade á las indicadas autoridades para su exacto cumplimiento.—De la de S. M., comunicada por el referido señor ministro de la Gobernación, lo traslado á V. S. á los efectos consiguientes.»

Y se inserta en este periódico oficial para que tenga la publicidad debida.

Cádiz, 4 de Setiembre de 1867.—Francisco Belmonte.

Dicen de Vich:

«Hase dicho estos días que el Ilmo. señor Obispo saldría de pastoral visita, como anteriormente parecia estar acordado, y aun indicado; pero la proximidad de las temporadas de este mes, en que se conferirán órdenes generales á gran número de candidatos, parece impedir dicha expedición, que debiera en otro caso ser corta y de pocos días. En esto mismo nos hace confirmar más el estar su señoría iustrísima haciendo ejercicios en esta Casa-Mision, dicha *Convento de la Merced*, cumpliendo seguramente con lo mismo que ordenó el año pasado al venerable Clero de la diócesis.»

El Vicario capitular del Arzobispado de Burgos, sede vacante, autorizado por la Sede Apostólica, se ha servido subdelegar las facultades trienales al señor Canónigo penitenciario de aquella santa iglesia metropolitana, á los arcepresbiteros de los partidos eclesiásticos, y á los demás Sacerdotes de la diócesis que las tenían el día del fallecimiento del último Prelado el Excmo. Sr. Puente.

La *Ahambra de Granada* escribe con fecha del 6:

«Ayer poco después de las ocho llegó á esta ciudad de vuelta de su viaje á Roma nuestro Excelentísimo Ilmo. señor Arzobispo. A las seis de la tarde salieron á recibirle el señor gobernador eclesiástico y secretario, una comisión del Cabildo catedral, otra de la Real Capilla, del Sacramonte, del Seminario y de las conferencias de San Vicente de Paul.

S. E. I. recibió á todos con la benevolencia que le es tan propia, y reunidos entraron en la ciudad dirigiéndose á la santa iglesia catedral á dar gracias al Todopoderoso.

Un repique general anunciaba á los granadinos tan fausto suceso, gran número de fieles llenó aquel grandioso templo.

Hoy después de la Misa mayor se cantará un solemne *Te-Deum*.

Por el gobierno de la provincia de Cádiz se han remitido el día 6 al ministerio de la Gobernación los datos reclamados recientemente por el mismo sobre los medios de proporcionar trabajo á las clases braceras, con la propuesta de los que se consideran más á propósito para tan loable objeto, algunos de los cuales se han puesto ya en planta en varios pueblos de la provincia.

El proyecto definitivo de las obras del puerto de Cádiz, ha sido ya remitido á la dirección general de Obras públicas por el ingeniero civil, habiéndose pasado un duplicado á examen del cuerpo militar de ingenieros.

El diario de Tarragona anuncia en estos términos la llegada del Metropolitano de aquella santa iglesia:

«Con el vapor *Monarca*, procedente de Barcelona, llegó á las cinco de la mañana de ayer el Excelentísimo Ilmo. Sr. D. Francisco Fleix, Arzobispo de esta santa metropolitana iglesia primada de las Españas, anunciando su desembarque un repique de campanas de la catedral y de todas las parroquias é iglesias.

Después de su regreso de la ciudad santa, á la que se dirigió como los demás Prelados católicos de todos los puntos del globo por las fiestas del Centenario, para restablecer su quebrantada salud, fué á tomar las aguas que los médicos le aconsejaron, y ha vuelto á su diócesis muy mejorado de sus dolencias.»

Es digno de aplauso el celo de la diputación provincial de Valladolid.

En la reunion que celebró el jueves se trató de resolver el próximo problema de subsistencias, nombrando al efecto una comisión compuesta de los Sres. Basanta y Alonso, los que entre otras cosas, y después de considerada la cuestión matemática y numéricamente, acordaron, con objeto de dar trabajo á 3,500 obreros, elevar una reverente exposición, por conducto del Sr. D. Manuel Ureña, al Gobierno de S. M., en demanda de dos millones de los seis que en su poder tiene de dicha diputación, cobrados por la Hacienda por la parte de recargos á las contribuciones para los gastos provinciales. Así lo dice literalmente *La Crónica* de aquella ciudad.

El Sr. Ureña manifestó que con los 20,000 rs. que por un lado le había facilitado el Gobierno, y por otro los 56,000 de la diputación provincial, había dado principio á las obras del magnífico templo de San Pablo, y que en aquella fecha le anunciaba el señor duque de Medinaceli que le libraría los 20,000 reales que como patron del templo había ofrecido para la reparación del mismo. Con estos recursos y alguna actividad esperaba que el templo se abriese nuevamente al culto en el mes de Noviembre con una novena á Nuestra Señora del Rosario, y que con objeto de librar las fachadas de los rigores de los muchachos pensaba rodear el edificio de verjas de hierro.

La diputación aplaudió el celo del gobernador en este asunto y así comenzó su acta.

Se acordó cerrar el trato en los 140,000 rs., presupuestados por el Real Patrimonio y arquitectos provinciales, para adquirir la provincia los edificios y solares frente al palacio é inmediatos á San Pablo para edificar el instituto provincial y colegio de internos.

La corporación acordó asimismo abrir cuantas obras á su cargo estuviere en el próximo invierno y en especial los caminos vecinales, librando así al Excmo. ayuntamiento del sistema ineficaz del plis.

Los *Boletines oficiales* de las provincias más próximas á Madrid nos traen hoy la siguiente Real orden dirigida con fecha 27 del pasado á los gobernadores civiles:

«Ministerio de la Gobernación.—Administración local.—Negociado 4.º.—(Quintas).—Habiendo algunos quintos del actual reemplazo presentado por sustitutos á individuos de la clase de sargentos despididos del ejército, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo propuesto por el ministerio de la Guerra, ha tenido á bien resolver:

1.º Que los consejos provinciales no admitan por sustituto a ninguno de los señores que han sido despedidos del ejército, ni a los que habiendo cumplido su tiempo de servicio en él no hayan obtenido permiso para continuar sirviendo.

2.º Que los mismos consejos tengan especial cuidado de que los licenciados del ejército que admitan como sustitutos, reúnan las condiciones prevenidas en el párrafo 5.º del art. 159 de la ley de reemplazos.

3.º Que igualmente procuren sin contemplación de ninguna especie que los sustitutos que no hayan servido reúnan precisamente las condiciones expresadas en el párrafo 4.º del art. 159 y en los párrafos 2.º y 4.º del 141 de la citada ley.

Y 4.º Que del mismo modo se asegure de que los señores que se presenten no han tomado parte en las facciones revolucionarias que se han levantado en el mes actual en algunas provincias, instruyendo al efecto, cuando lo crean preciso, el oportuno expediente; y si de él resultasen motivos bastantes para considerarlos culpables de esta falta, les entreguen con dicho expediente al tribunal a quien corresponda.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento, el del consejo de esa provincia y demás efectos consiguientes.

Por edictos del consejo de guerra de Orense, que publica a Gaceta, se cita y emplaza a D. Julian García Otero (minero), ausente y establecido en el pueblo de Laza, juzgado de Verín, a quien se está procesando por sedición y rebelión.

Esciben de Deva, que el general Lersundi, que durante los últimos sucesos fué de los primeros en ofrecer al Gobierno de S. M. sus servicios, debe venir en breve a Madrid.

Recibimos un telegrama de Nueva-York con noticias de la Habana del 22 de Agosto, que como su fecha misma indica, ha debido ser transmitido a los Estados-Unidos por el cable transatlántico, que sin duda funciona ya. Nuestra Antilla disfrutaba a aquella fecha de completa tranquilidad.

A fin de cumplir con lo prevenido en la instrucción para la ejecución del convenio celebrado con la Santa Sede, y publicado como ley del Estado por Real decreto de 24 de Junio último sobre capellanías colativas de patronato familiar, memorias, obras pías y otras fundaciones análogas, los regentes de las audiencias han expedido circulares a los jueces de primera instancia encargados de remitir dentro del mes de Octubre próximo a los Diócesanos en que estén sitas las parroquias, ya sean de la jurisdicción ordinaria, ya exentas, los datos siguientes:

1.º Un estado de las capellanías y beneficios de toda clase de patronato familiar activo ó pasivo de sangre, cuyos bienes hayan sido adjudicados, a los parientes, en virtud de la ley de 19 de Agosto de 1841, ó de cualquiera otro, que deberá citarse expresando la iglesia, título, clase é índole de la fundación, las personas a quienes se hubiere hecho la adjudicación, la vecindad de ellas y la fecha del auto definitivo.

2.º Otro estado de las memorias, obras pías y toda clase de fundación piadosa familiar, gravada con cargas eclesiásticas, y cuyos bienes hubieren sido adjudicados a los patronos, expresando donde radicaba la fundación, nombres y vecindad de las personas a quienes se hubiere hecho la adjudicación y fecha del auto definitivo.

3.º Otro estado de los negocios pendientes de capellanías y beneficios, con separación de los que existan todavía en el juzgado de los que se hallen en la audiencia, fecha de la demanda y su estado actual, y otro lo mismo respecto de los negocios pendientes sobre memorias y toda clase de fundaciones piadosas a que se refiere el estado número segundo.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Valencia continúa en Aragón, dando tiempo a que, con el descanso, las aguas de Grabalos produzcan sus buenos efectos.

Según las últimas noticias, aun cuando S. E. I. ha sido ligeramente molestado por las calenturas que tanto le han hecho padecer en diferentes ocasiones, como se le hayan cortado con facilidad, piensa salir pronto para su diócesis, dirigiéndose al colegio de *Santi Spiritus*, donde acompañará algunos días a los ordenandos en sus ejercicios espirituales.

El 11 del corriente mes saldrá de Madrid para embarcarse en Cádiz con dirección a las Palmas de Gran Canaria, el Excmo. Sr. D. Cristóbal del Castillo y Manrique. Debido a las gestiones del señor Castillo, en unión del Excmo. Sr. D. Manuel Beltrán de Lis, ambos dignísimos diputados a Cortes por la provincia de Canarias, y secundado por el Gobierno de S. M., ha recibido este país, importantes mejoras bajo todos conceptos.—Gracias al infatigable celo por lo tanto el adelantamiento del país que representan, se han conseguido entre otras cosas, para la isla de la Gran Canaria, los libramientos para la apertura de la calle de Triana en la ciudad de las Palmas, como asimismo, el remate de las obras del muelle, no obstante las actuales circunstancias del Tesoro, la creación de una sección de orden público en aquel sub-gobierno, y distinción honorífica y especial para el ayuntamiento, del mismo modo que se ha realizado el establecimiento de una administración de correos de tercer orden en la ciudad de Telde; cuya falta se ha venido sintiendo hace mucho tiempo.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Canarias, ha llegado a la corte de vuelta de los baños, y partirá mañana para su diócesis, donde es ya vivamente deseado.

El muy reverendo Arzobispo de Granada después de su regreso de la ciudad santa ha dirigido a su Cabillo y fieles una sentida y bien escrita pastoral, en que explica los motivos de su viaje a Roma, y hace notabilísimas reflexiones sobre las ceremonias celebradas durante su estancia en la capital del mundo Católico.

La mucha extensión de este documento y el po-

co espacio de que podemos disponer, nos impide publicar dicha pastoral.

Acerca de la entrada del Excmo. é Ilmo. señor don fray Francisco Gainza, Obispo de Nueva Cáceres en Calahorra, Obispo de Nueva Cáceres, después de 50 años, en los que ha estado separado de su amada patria a tan largas distancias. Su entrada en la ciudad que le viera nacer fué triunfal. Acompañado del Ilmo. señor Obispo de la diócesis, su consuegro, quien con sus familiares, tribunal eclesiástico y otras personas distinguidas, había salido a recibirle hasta los límites de su obispado, llegó a esta estación del ferro-carril, en donde impacientes aguardaban el ilustre municipio con su brillante música é inmenso pueblo, que espontáneamente acudió deseoso de saludar a un Prelado, y Prelado paisano suyo. Allí recibió con la modestia propia de un Obispo dominicano las felicitaciones que le dirigieron el señor alcalde, como representante de la ciudad, y las comisiones todas, a las que respondía el virtuoso Prelado con frases tiernas y cariñosas, llenas de modestia, añadiendo que todo, todo lo recibía y aceptaba, no por su humildad, persona, sino por la dignidad que representaba. Una vez concluidos estos cumplimientos se dirigió S. E. I. hacia la ciudad en el carruaje de nuestro Prelado, acompañado de este y de todos los que le esperaban; y entre las nutridas y numerosas salvas de cohetes, repique general de campanas y entusiasmas vivas de sus paisanos, penetró, no sin dificultad, en la santa iglesia catedral y en la parroquia de Santiago, haciendo en ambas una breve oración. Acto continuo se trasladó a la casa donde nació, que por hallarse ocupada por una hermana suya, prefirió al hospedaje con que en su palacio episcopal le brindara de antemano con toda galantería el Prelado de la diócesis.

Desde su llegada a esta ciudad, el público se entregó a las diversiones: hubo músicas, serenatas, animación, barullo; y en aquella noche el ayuntamiento le ofreció una función de fuegos artificiales tan perfectamente elaborados y con tanto gusto, como se pudieran ver en poblaciones de primer orden. Durante su permanencia ha sido objeto de las mas exquisitas atenciones por parte de todos los habitantes de esta honrada ciudad; ricos, pobres, altos y bajos, todos han presentado al dignísimo Obispo de Nueva-Cáceres su profundo homenaje de afecto cordial y sincera adhesión, y él, acomodándose a todos, a todos correspondía llevándose tras sí los corazones.

Nos consta que el ayuntamiento, deferente como siempre, é interpretando genuinamente los sentimientos generosos de sus administrados, le obsequió presentándole para su uso un elegante, aunque sencillo *pectorale*, que el Prelado no ha dejado de llevar, prefiriéndolo al magnífico de esmeraldas, con el que entró en la ciudad; para manifestar de este modo cuánto aprecio hacía de los obsequios de sus paisanos, y cómo correspondía a las demostraciones tiernas con que le festejaban. En fin, todos estos días han sido de júbilo y animación, y ni de otra cosa se hablaba, ni otra cosa se oía, ni en nada se pensaba que no fuese en el Obispo de Nueva-Cáceres.

Pero cuando la heroica ciudad de Calahorra ha presenciado escenas tiernísimas y altamente interesantes, fué el día 31, día del Aniversario de la traslación de los gloriosos patronos San Hemeterio y San Celedonio, fiesta principal de la ciudad. Los dos Ilmos. Prelados han contribuido a realizar los solemnes cultos, que en la santa iglesia catedral se tributan en tal día a sus incólitos protectores. El dignísimo y respetable señor Obispo de la diócesis celebró de pontifical el santo sacrificio de la Misa, y el Excmo. de Nueva-Cáceres hizo el pangeirico de los mártires; y como hijo del orden de Predicadores desempeñó su cometido tan tiernamente, y produjo en sus oyentes emociones tales, que a todos, indistintamente a todos, arrancó lágrimas de cariño.

Y no nos extraña; porque se trataba de un discurso, que si en verdad era un pangeirico, era un pangeirico de circunstancias especialísimas, que con dificultad se repiten en los anales de Calahorra; de un pangeirico pronunciado para elogiar y enaltecer la fe de dos hermanos mártires por un Obispo que, regenerado en las aguas de la gracia en el mismo sitio, donde aquellos triunfaron del mundo y de los tiranos, tiene su diócesis a 6,000 leguas de distancia, y que por una casualidad se ha encontrado entre nosotros; por un Obispo que, desde la Sagrada Cátedra veía en torno suyo a sus paisanos y amigos, y en el altar, rodeado de los Capitulares, al Prelado de la diócesis, su consuegro, dispuesto a elevar, con toda la solemnidad que lo hace un Sucesor de los Apóstoles, al Eterno Padre la hostia propiciatoria y purísima de su querido Hijo, en alivio de las necesidades de aquellos, por quienes ambos a dos oraban, por sus compatriotas, por los religiosos calahorranos, que siempre, pero especialmente en estos días, han dado repetidos y expresivos testimonios de sus sentimientos profundamente arraigados en la piedad. ¡Qué espectáculo tan encantador! ¡Dos Prelados de la Iglesia Católica, naturales de un mismo pueblo, bautizados en una misma pila y consuegro, solemnizando la fiesta principal de la ciudad, cuyo altar animará por primera vez sus vidas, el uno celebrando de Pontifical, y el otro predicando! En verdad que con estas conmovedoras escenas se enciende la fe, y los corazones arden más y más en el sagrado fuego de la caridad. ¡Ojalá se repitiesen!

En el discurso, el Excmo. Sr. Gainza puso de manifiesto la gran fe de que se vieron animados los gloriosos mártires; fe sincera, y que sin mezclarse con ella el egoísmo, no obstante pertenecer a una familia distinguida, los llevó hasta entregar su vida por Jesucristo; vida inefluencia, eterna: Que con este acto nos dejaron un testimonio que debemos imitar, y a ello estimuló a su auditorio el eloquente Prelado, concluyendo con una despedida tan tierna, tan cariñosa, tan sentimental, que ni el mismo pudo concluir, ni nosotros estampar detenidamente con todas sus palabras, que si bien recordamos, no sabemos describir con propiedad,

reasumiéndola con decir, que se despedía para siempre, y para un país del que nos separan 6,000 leguas, y anchos mares, con no pocos peligros.

Concluida la Misa, en la que la capilla de música salió, comenzó a salir de la catedral la procesión de las reliquias de los mártires, que recorrió las calles principales de la ciudad, siendo presidida por el mismo Sr. Gainza, revestido de pontifical, y a quien con sumo placer cediera de antemano nuestro Ilmo. Prelado tan grande honor, acompañándole de *Capa magna*. En ella se veían todas las autoridades y un gentío inmenso de calahorranos y forasteros, amenizándole los acordes acentos de la bien organizada música del municipio hasta su entrada en el templo.

Como ya se ha dicho, mientras ha estado entre nosotros el por tantos títulos ilustre cronista de la guerra de Cochinchina; hoy Obispo de Filipinas, se han puesto en juego con toda delicadeza por parte de todos las mayores pruebas de afecto y deferencias imaginables, rivalizando en ellas nuestro amable y obsequiosísimo Prelado, llegando a tanto, que no pocas veces se le oía decir al excelentísimo Sr. Gainza: *Señor Obispo, Vd. me confunde*. Siempre se le ha visto asociado de él: en el paseo, en las calles, en su palacio, en todas partes; así, en efecto, procedía, y así sabe hacerlo con toda galantería el Obispo de Calahorra, señor Arenzana. Pero cuando su finura se manifestó de una manera esplendorosa fué el domingo 1.º del corriente, víspera de la marcha del Excmo. Sr. Gainza. Al medio día le ofreció una opípara comida, a la que asistieron la autoridad local, las eclesiásticas y otras personas de distinción, reinando en ella la más placida armonía y el júbilo más entusiasta en los oportunos brindis, sobresaliendo en ellos la fecunda imaginación del Canónigo señor Roques.

Hasta aquí todo fué alegría y regocijo, todo espasmo, todo algaraz, pero el día 2, día designado para la despedida, (tal vez eterna) y que creíamos no había de llegar tan pronto, apareció en el reló del tiempo; y como si presagiara la tristeza que luego se había de apoderar de los corazones, apareció entoldado, opaco, triste; no le animaba como a los anteriores el hermoso sol rojizo. A las nueve de su mañana todos los habitantes de esta ciudad corrían deseosos de dar el último *Adios* a su paisano; unos en dirección a la casamansion del Sr. Gainza; los más a la estación del ferro-carril. Entretanto nuestro Ilmo. Prelado subió desde su palacio a dicha casa para acompañarlo y despedirlo, y a luego de llegar salieron los Prelados, y asociándose a ellos las autoridades y personas de todas clases marcharon hacia la estación entre los vivas y *adioses* dirigidos por este cariñoso pueblo conmovido, que sabe, a no dudarlo, cuánto vale un Obispo por su dignidad, y por lo que representa. Los corazones se resentían de las impresiones fuertes que experimentaban en aquellos instantes de ayes y de lamentos; y cuando creímos que llegados a la estación cesarían la amargura y el desconsuelo, sentimos aumentarse doblemente, porque la estación se hallaba materialmente cuspada de gente. Llegó por fin el tren a casa de las diez, y el Excmo. Sr. Gainza, sumamente atento, se despidió de todos estrechando sus manos y prodigando abrazos afectuosos; y con un *Adios* general y sus continuas bendiciones le vimos partir de entre nosotros, y luego le perdimos de vista, dejándonos recuerdos gratísimos.

NOTICIAS GENERALES.

De algunos días a esta parte, se ha encarecido en Madrid el aceite; pero esta subida de precio se cree sea poco duradera, pues no consiste en falta de existencia, sino en que la arriería dedicada a este tráfico escasea ahora los viajes, y no trae los cargamentos que se esperaban, sin duda alguna por causa del temporal.

La demasiada humedad que hay en los jardines, como el de la plaza Mayor, el de la catedral de Santo Domingo y otros que sirven de paseo en el interior de Madrid, es muy a propósito para contraer tercianas en este tiempo, frecuentándose de después ponerse el sol. Así el médico le dice algunos facultativos, cuya opinión debe servir de gobierno a los que estimen en algo la salud.

El sábado salió para la Granja el señor Onate, inspector de la Real casa, que había venido a Madrid.

Ha llegado a Biarritz el señor marqués de la Vega de Armijo en compañía de su esposa. Salieron a recibirle a la estación el duque de Tetuan y otros varios amigos. El enlace del señor marqués se verificó en Baden Baden el 4.º de este, y no el 25 de Agosto como se había dicho.

Esciben de Biarritz, que habían terminado en la Villa Eugenia los preparativos de costumbre para recibir a la corte de Francia, y ya ostentaban su elegancia los pabellones de la azotea del edificio y el de la balaustrada al borde del agua. Las tropas de la jornada están en los cuarteles y en el boulevard del Príncipe imperial y en las avenidas de los caminos se han construido magníficos arcos de triunfo. La escuadra acorazada del Océano se encuentra ya en la isla de Aix, y es probable que los afortunados residentes en el sitio predilecto de la Emperatriz, vean manobrar a los buques en las aguas de Biarritz.

La colonia española se aumenta cada día con personas distinguidas, y han llegado allí recientemente los condes de Goyeneche, los marqueses del Saler, el marqués de Torreblanca, el de la Habana, los condes de Zaldívar y de Santiago, y el duque de Granada.

De Lisboa dicen, que el barón de Lebzelter, ministro plenipotenciario de Austria en aquella corte durante muchos años, acaba de morir en ella.

El presbítero señor don Eduardo Palou y Flores, decano de la facultad de teología en la Universidad central, llegó a Cádiz del Puerto de Santa María, donde en la actualidad reside, en la mañana del 4 del actual.

La causa del retraso que, como dijimos, sufrió el tren correo de Andalucía, fué por daño causado en la vía entre Castilleja y Villasequilla. La vía telegráfica también se vio por algún tiempo interrumpida. Todas las noticias que se reciben, demuestran que el temporal ha causado algunos daños, principalmente en los olivares. En el Real de la feria de la Fuente Santa arrebató la tienda del Asilo, saliendo herido de alguna consideración el maestro que dirigía la obra.

En el ferro-carril de Oeste, (Estados Unidos) hay coches llamados *hoteles* (*hotel cars*), en los cuales va colocada una mesa entre cada dos asientos. En cada mesa hay una lista de los platos y vinos que pueden servirse, y los sirvientes cuidan de traerle a cada cual lo que ha encargado.

Parece que se van a poner trenes de recreo de ida y vuelta desde Sevilla a Moron, para la feria de esta villa que promete estar muy animada en los días 15, 16 y 17 del actual.

El día 5 llegaron ya a cerca de cuatrocientos los trabajadores que recibieron el jornal de socorro acordado por el ayuntamiento de Sevilla.

El día 4 por la mañana llegó a la Coruña el vapor-remolcador del Ferrol S. E. el capitán general de Marina del departamento.

El sábado no ha llovido en ningún punto de España: ayer tan solo en Cuenca.

Dice con fecha del 6.º El Independiente de Sevilla:

Ayer se ha girado una visita a ciertos billares de esta capital, y han sido aprehendidos 56 personas, que se hallan arrestadas a disposición de la autoridad. También están detenidas cuatro personas mas de Triana. Además de estos individuos han sido detenidos por la inspección del segundo distrito, 5 individuos mas, dos por hurto, dos por durosos y uno por sospechosos.

Días pasados anunciábamos que un impetuoso torrente había obstruido y llevado una parte de la esplanada del ferro-carril de Tudela a Bilbao en la estación de Alcanadre. Hoy hemos sabido que merced a las acertadas disposiciones tomadas por los ingenieros de la empresa, se halla ya la vía restablecida, y casi reparadas las averías causadas por la inundación.

Ayer por la tarde recibieron la bendición papal los fieles de la iglesia parroquial de San Nicolás de Bilbao por el Cura párroco de la misma D. Prudencio de Aguirre, autorizado por Su Santidad Pio IX con motivo de su asistencia a Ciudad Eterna en el Centenario de San Pedro.

Se ha solemnizado con inusitada pompa en la villa de Lequellu, el día de su patrono San Antón.

En Tarragona, según anuncia el *Diario* de aquella capital, trata de establecerse una sala de asilo para educar a cristianas pobres, al igual de las que existen en Valencia y Barcelona.

El aventajado artista D. Salvador Martínez, a quien conocemos ventajosamente el público por el cuadro titulado *los Carvajales* y el magnífico retrato que obtuvo una de las primeras medallas en la exposición regional, está pintando en la actualidad, por encargo de una persona que protege las artes valencianas, un lienzo de bastantes dimensiones que representa el momento en que el Rey D. Jaime I de Aragón fué herido en el sitio de Valencia de un flechazo que le penetró en la cabeza.

Ha sido muerto de un balazo, en el término de Ecija, el criminal Antonio Gonzalez Paez, (alias) el Miguis, compañero del bandido Pacheco. He aquí los detalles de este hecho que recibimos por los periódicos de Sevilla: Sabedor el oficial de la Guardia civil D. José María Perez y Perez, que el referido criminal se había presentado en el cortijo del Aguadocho, exigiendo a su dueño D. José Romero la suma de 5,000 reales, y amenazándole si no se los entregaba con quemar la posesión y dar muerte al ganado, dispuso salir con la fuerza de su mando y dirigirse al cortijo de las Estacas, propiedad de D. Juan Angulo, y punto designado por el bandido para que le llevasen el dinero. Allí lo esperaba un sirviente del citado Sr. Romero, el que al ser visto por el Miguis le hizo señas para que se le acercara, no queriendo entrar en el caserio.

Convencido el Sr. Perez de que el que llamaba al expresado criado era el criminal que estaba esparado, salió al campo y dirigiéndose a él, le intimó para que se entregara. La respuesta del facineroso fué disparar su escopeta sobre los guardias, que fué afortunadamente no experimentaron lesión alguna; el oficial que los mandaba, viendo que el bandido emprendió precipitadamente la fuga, dispuso que le diesen fuego, y este fué tan certero, que cayó herido mortalmente, espirando a los pocos momentos.

Practicado un reconocimiento en el monte, se encontró en él la yegua que montaba el Miguis, robada al Sr. Espinosa; y un retaco y una escopeta, también robadas a los señores Huestrosa y Castillo. Excusado es decir que los 5,000 rs. fueron devueltos a su dueño.

De la Granja escriben con fecha del 6.º

«San Ildefonso, 6 de Setiembre.—Ayer a la una llegó el señor ministro de Fomento, el cual por ahora permanecerá aquí. Le acompañaba el inspector de ferro-carriles Sr. Tejada, el cual salió ayer tarde con dirección a esa.

Según costumbre, y como domingo, corrió ayer la fuente de los Vientos. Las músicas tocaron en el jardín y la concurrencia fué escogida; pero se notaba la falta de muchas familias que ya han marchado, continuando la deserción a pesar del tiempo tan magnífico que hace.

Llevamos dos días que no puede haber queja respecto del tiempo. Esto influirá en que la salida de la corte para esa no sea tan pronto como se dice.

Muchas familias proyectan giras campestres de todas clases. Esta tarde se ha dado un refresco en Balsaín, al cual han concurrido unas cincuenta personas.

Esta tarde ha tenido ejercicio de fuego el batallón cazadores de Figueras en las eras, a la izquierda del camino de la casa de vacas, habiendo quemado 50 cartuchos por plaza en diferentes maniobras.

Hoy ha llegado el brigadier Sr. Soler, el cual saldrá mañana.

Publicamos con gusto la sentida carta que don Petra Ullibarrí, maestra superior de niñas en Victoria, ha dirigido a sus discípulas en el momento de entrar religiosa en el convento de Dominicas de Casa la Reina. El documento dice así:

«Queridas hijas mías: me parece veros venir presurosas al mar por la mañana para disponer de pasar la tarde de campo prometida; pero queridas, me vais a perdonar, pues Dios ha dispuesto la pasemos separadas; y yo creo que más generosa es ese sacrificio si recordáis que mas de una vez me habeis dicho: «ha pedido a Dios la de Vd. lo que convega para su salvación» pues bien, vuestras súplicas han sido oídas y Dios me manda que os deje, he dicho mal, me manda trasladarme a otra parte, pero dejáros, nunca, nunca hijas mías, porque hoy he pedido a Dios no reuna en el cielo y lo pedire todos los días de mi vida, y así sucederá, porque tengo el consuelo de haber leído en vuestro corazón grandes y generosos sentimientos; continuad siempre siendo virtuosas y cuando vuestras súplicas se eleven al trono del eterno... no os olvidéis, os ruego, de vuestra maestra que verdaderamente os ama.

Adios, hijas mías: recibid un fuerte abrazo y recordad la última palabra que hoy al despedirme os he dirigido: *sed buenas*.—PETRA ULLIBARRÍ.

Según escriben de la montaña de Cataluña parece se trata de reedificar el derruido y venerando santuario de Nuestra Señora del Hort, a cuyo objeto, después de una solemne función religiosa se colocó la primera piedra el 19 del próximo pasado Agosto. Dicese que se espera confiadamente dentro de un año ver colocada la Santa Imagen en su antiguo y respetable sitio, al solo impulso de la acendrada piedad de los fieles comarcanos, y muy particularmente por la de un rico comerciante de Barcelona natural de San Lorenzo de Piteus, que tiene ya dadas relevantes pruebas de su amor a la Augusta Soberana de los cielos.

Según dicen de Bilbao, concluyó su término la tronada y continuán los calores canicu-

lares haciendo muy agradable la estación en los puertos a los bañistas.

Las juntas directivas de las dos secciones de Medina del Campo a Zamora y de Orense a Vigo, pertenecientes al centro general de obligacionistas de ferro-carriles constituido legalmente en Barcelona, han elevado al Gobierno una extensa y razonada exposición pidiéndole que el Consejo administrativo de la compañía de dichos ferro-carriles otorgue é inscriba en los registros de la propiedad correspondientes, dentro de un breve plazo, la Real orden de 26 de Febrero, satisfaga los intereses vencidos y los que vanzan de las obligaciones, sorte las que han de ser amortizadas y continúe las obras de Orense y Vigo, previniéndose a dicho Consejo que de no efectuarlo se declarará disuelta la compañía.

Tenemos entendido que muy en breve comenzarán las obras para decorar las puertas de la santa iglesia metropolitana de Sevilla, que dan vista al patio de los naranjos y al conuado en cumplimiento de la disposición testamentaria del señor dignidad, D. Sebastian de Flores.

El Correo de Andalucía da cuenta del fallecimiento de una señora que aun convaleciente de una penosa enfermedad, salió por vez primera a dar un paseo por la Alameda la noche en que se dispararon unos patardos, causando la alarma consiguiente entre los concurrentes. Dicha señora sufrió tal conmoción con el susto que le ha costado la vida.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa María de la Cabeza, y San Gorgonio, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Nicolás de Tolentino, confesor y fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón, y por la tarde completa y procesion de reserva.

En la iglesia de Santo Tomás se celebrará a San Nicolás de Tolentino, con Misa mayor, manifestos y sermón, que predicará D. Juan Barbero.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, y predicará en la Misa mayor el señor Rector, y por la tarde D. Ciriac Cruz. Sigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en San Luis, y predicará D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Nicolas de Tolentino, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Octava de la Natividad.

VARIEDADES.

CONGRESO ARQUEOLÓGICO É HISTÓRICO DE AMBERES.

Acabamos de recibir la interesantísima comunicación siguiente, acerca del Congreso de Amberes:

AMBERES, 1.º de Setiembre de 1867.—Aunque supongo a Vds. con pocas ganas de saber de historia en este momento, pues bastantes historias hay en casa, con todo, no quiero dejar de darles algunas noticias acerca de la reunion de arqueólogos que en este momento tiene lugar en esta población, llena de recuerdos españoles.

Abrióse el Congreso el día 25 de Agosto, con ménos concurrencia de la que se esperaba, pues apenas eran ciento los presentes. El ministro de Instrucción pública, que debía inaugurar el Congreso, acababa de presentar su dimisión, y fué reemplazado por el gobernador de Amberes y su provincia. La comitiva se reunió en el Hotel de Ville, que conserva aun en su fachada las armas reales de España. Da allí, sin aparato ninguno, sin ruido y sin tropa salió para el local donde tiene sus conciertos la sociedad llamada de la *Armonia*, después de haber bebido el vino de honor que ofreció el burgomaestre. En la comitiva marchaban mezclados con los arqueólogos del país los extranjeros, y con ellos los agentes consulares y los delegados que han enviado al Congreso los Gobiernos de Alemania, Dinamarca, Inglaterra, Italia, Prusia, Rusia, y tambien los de España, que llegaron aquella misma mañana, el Sr. D. Eduardo Saavedra, delegado del Gobierno, y D. Vicente de la Fuente, por la Real Academia de la Historia. El señor D. E. de los Santos, a quien se esperaba, no ha podido venir, como tampoco el Sr. D. P. Madrazo, delegado por la Academia de San Fernando: el señor conde de Ripalda llegó ayer, último día.

Después del discurso de apertura, leído por el gobernador de la provincia, y otro del apreciable joven Sr. Dognée, resumiendo las cuestiones arqueológicas é históricas que se iban a tratar; respondieron al Congreso los delegados de diferentes países y corporaciones, cada uno en su respectivo idioma por aquella vez, felicitando a la Academia Arqueológica de Bélgica, por haber llevado a cabo con tanta constancia este feliz pensamiento. A nombre de España habló el Sr. Lafuente, en una breve improvisación, manifestando los lazos que desde antiguos tiempos habían unido a este país con Bélgica, y los muchos recuerdos artísticos é históricos que se conservan en nuestras iglesias y museos, ejecutados por sujetos nacidos en Amberes y otros pueblos de este reino.

La primera sesión se abrió al día siguiente a las diez, bajo la presidencia del célebre anticuario francés, Mr. Caumont, siendo vicepresidentes los señores Wellmians y Lafuente.

Llevó el paso de la sesión el célebre Mr. Worsae, inspector general de monumentos de Dinamarca. Tratose de los descubrimientos hechos en estos últimos años, con respecto a las épocas desconocidas y que se califican con los nombres de *Edad de piedra*, *Edad de bronce* y *Edad de hierro*, según la clase de armas y utensilios que se encuentran pertenecientes a ellas. Tratose tambien acerca de las construcciones lacustres de Dinamarca y Suiza, ó sean las poblaciones primitivas, fundadas en los lagos sobre pilotes, para poderse defender de los enemigos, alzando los puentes que ponian aquellas estancias en comunicacion con el continente. Mr. Worsae dió sobre estos descubrimientos noticias muy curiosas.

El Sr. Lafuente dió una ligera noticia acerca de los descubrimientos relativos a la edad de piedra, hechos en Albuñol y otros puntos de Andalucía por el Sr. Góngora, catedrático de la Universidad de Granada, cuya obra, si hubiera estado ya im-

presencia, hubiera honrado a España en este Congreso, como la honran también las magníficas láminas de la España monumental, que ya conocen casi todos estos extranjeros, por haberlas visto en la Exposición de París, ó haberlas adquirido.

Por desgracia, en vez de tratar la proposición sexta relativa a la influencia musulmana en la arquitectura, y sobre la cual debía hablar el señor Saavedra, se saltaron las proposiciones 5.ª y 6.ª por llegar pronto a la 7.ª, que trata de los caracteres rúnicos, con objeto de que hablara de ellos Mr. Worsaae, el cual dijo que los de la primera época son muy difíciles de leer y necesitan todavía ser mas estudiados, pero que los de la segunda son ya de fácil lectura. Así es que la única proposición española que había en el programa, entre 20 cuestiones, quedó desde el primer día *trasconejada*, como se dice en esa.

Las conferencias de arqueología se han tenido por la mañana de diez a doce, y las de historia por la tarde de dos a cuatro.

El primer día se trataron por la tarde varias proposiciones históricas sobre la patria de Rubens, descubrimiento de la imprenta, sobre la influencia helénica y etrusca en el desarrollo de las artes y ciencias en Roma, y sobre el carácter de las divinidades célticas, bálticas y galas. Como nadie pudiese la palabra sobre esta proposición, el señor Lafuente manifestó que los celtas españoles habían sido monoteístas, probándolo con dos pasajes de Estrabon, relativos a los celiberos, ó celtas ibéricos; y a los celtas de Galicia, acusados injustamente de ateísmo por no ser idolátricos. Animóse con esto la cuestión, impugnando el Sr. Dognée la opinión del Sr. Lafuente, el cual replicó que la interpretación del texto de Estrabon siempre se había entendido en el sentido de monoteísmo ó culto de un solo Dios inominado, y que San Agustín en su obra de *Civitate Dei*, considera así a los españoles primitivos, siquiera después tuvieran estos ídolos y sacrificios inhumanos, como se deduce del mismo Estrabon.

Volvióse a la carga el día 27 sobre las edades de piedra, bronce y hierro, y sobre los caracteres rúnicos, en que además de Worsaae, presidente, tomaron parte el alemán Zesterman, el ruso D'Eichwald, consejero de Estado, que dió noticias muy curiosas sobre los descubrimientos hechos en Siberia con dibujos de armas y otros objetos relativos a la edad de piedra.

El baron de Quast, prusiano, habló sobre la ocupación de la Germania por los romanos, confesando que no se puede fijar todavía; y que el campo donde se decía haberse dado la batalla de Varo resulta no ser verdadero teatro de aquel suceso, pues en las excavaciones hechas últimamente se han encontrado con los esqueletos monedas de tiempos posteriores. El orador insiste en que los romanos no lograron pasar del Elba.

La conferencia de historia del día 27 estuvo floja: se pasaron sin discusión puntos muy importantes; de modo que se llegó hasta la proposición 15, que trata de las familias nobles que se dice haber abrazado el Cristianismo en los primeros siglos. Sobre este punto tomó la palabra un joven profesor del Ateneo de Amberes, que no logró dar gusto a los señores. Metióse en filosofía de la historia, y principió a comparar a Séneca con San Pablo y sus respectivas doctrinas, deduciendo de ahí que Séneca era cristiano y discípulo de San Pablo: la tesis no era mala; pero esta gente, avezada a las cosas rúnicas, etruscas, célticas, egipcias y góticas, debió temer sin duda que los estudiantes de estas universidades principiaran a venir al Congreso con los *apuntes de cátedra*, y así es que el presidente le dijo bonitamente que había pasado el cuarto de hora que se da a cada uno para manifestar su opinión. Ya pueden Vds. figurarse que cuando hablan hombres como MM. Worsaae, Caumon y otros no se mira al reloj. Por otra parte, Mr. Caumon es muy escaso de palabras, y en aquella ocasión manifestó que lo que importaba era examinar las inscripciones halladas en las catacumbas y en otras partes que mencionan nombres de familias ilus-

tres. Aun así fué poco importante lo que sobre ello se dijo.

En desgracia han estado en estos puntos, pues al tratar también la cuestión relativa a los Druidas, y si los dogmas de estos habían preparado el cristianismo, se descolgó uno con noticias extravagantes acerca de la Diosa Iris y que este era el culto de la Virgen juntamente con otras cosas por el estilo, que le rebatió con mucha oportunidad el Sr. Dognée.

Sepasó luego a tratar sobre el mejor sistema de clasificación de archiveros. Los archiveros de varios países describieron los suyos, encontrando, claro está, que el método de su archivo era el mejor; con todo, los franceses rieron sobre los de su tierra, y uno de ellos denunció el abuso de usurpar a las corporaciones sus documentos para refundirlos en los archivos provinciales y municipales, lo cual dificulta su revisión y tiene algo de codicioso, si por dejar copiar ó por los certificados se lleva dinero. No le hizo gracia esta observación al Sr. Segur, agente consular de Francia en Amberes, que presidia la sesión, y que se volvió contra su compatriota. Pero el Congreso halló mucha razón en el fondo de lo que decía el primero.

Nombrose a propuesta del ilustrado archivero de la municipalidad de Amberes, una comisión que estudie este punto, a la cual, en lo relativo a España, se le ha dado noticias acerca de nuestros archivos generales, y en especial acerca del origen del de Simancas y método de clasificación de sus papeles, como también de las colecciones de documentos inéditos incoadas por los Sres. Navarrete y Salvá, y los de Bofarull con respecto al archivo de la corona de Aragón en Barcelona.

El día 28, tercero del Congreso, presidió la sesión de arqueología el señor baron de Quast. Se trató sobre la arquitectura carlovingia y su influencia, y sobre la arquitectura ogival. El presidente hizo el gasto de casi toda la sesión. En la de historia estuvo de vice-presidente el Sr. Saavedra, juntamente con el Sr. Lisboa, ministro del Brasil, muy amante y conocedor de las cosas de España, con la que le ligan estrechos lazos, teniendo una hija casada con uno de los señores más conocidos de nuestra aristocracia. Tratóse la cuestión del descubrimiento de América, que los del Norte pretenden haberlo hecho antes de Cristóbal Colon. Si lo hicieron bien llamado se lo tuvieron los picarillos; ya podían habérselo dicho a las Cortes de Inglaterra y otros países de Europa donde Colon fué rechazado antes de venir a España. El señor Lisboa manifestó que si los escandinavos descubrieron la América no pasaron del Ecuador: yo creo que ni aun del Trópico. Con todo, adjuneron testimonios de inscripciones hasta de los fenicios. Pero esto lo que probará es que quizá llegaron allí por algún azar; pero ¿consta que volviesen? Para hacer un descubrimiento no basta ir a un punto, es preciso volver para avisarlo y que lo sepan los demás. Los que han muerto entre los hielos han hecho descubrimientos, pero ¿han sido útiles? Hablóse sobre las vidrieras de colores y se dijeron pestes contra las modernas y contra las presentadas en la Exposición de París. Estos señores, en su afán por lo antiguo, quizá miran demasiado mal lo moderno. El Sr. Segur, con el tono irónico que suele usar, fué de parecer de que se disminuyeran las vidrieras de colores en las iglesias, pues que hoy todo el mundo sabe leer, y para leer se necesita luz. Dios nos libre de que tenga éxito la opinión del señor consular de Francia y que nuestras iglesias catedrales se conviertan en *internas*. ¿Qué necesidad hay de leer? Y qué, siempre que se está en la iglesia se está leyendo? Yo creo más a propósito para el culto cristiano y el recogimiento la penumbra de nuestras antiguas catedrales, que favorece para la meditación, y la meditación es mejor que la lectura.

Volvióse el día 30 a las edades de piedra y de cobre, al tratar de los *dolmens*, *salas de gigantes*, y otras construcciones primitivas, y acerca de los medios mecánicos con que pudieron ser llevadas a cabo: después de hablar mucho sobre ello, se ha convenido en que nada se sabe de positivo, y que

probablemente subirían aquellas piedras por planos inclinados. Con este motivo han salido a lucir algunos *dolmens* descubiertos últimamente en España, y sobre todo en Andalucía, donde el señor Góngora ha encontrado uno muy curioso en las Asencenas.

No vayan Vds. a creer que aquí todo sea antigüedades. La vida positiva tiene también su lugar en el Congreso; y si la mañana y la tarde se la llevan la arqueología y la historia, en cambio la noche se pasa más que agradablemente. Las autoridades procuran hacer dulce a los extranjeros la permanencia en esta ciudad: con sólo presentar su *carte d'invitation*, tienen abiertos los museos, establecimientos públicos y hasta la ciudadela y las fortificaciones. Unas noches hay concierto; otras convite. El miércoles por la noche dió el gobernador de la provincia un opiparo banquete, al que asistieron todos los delegados de los Gobiernos y corporaciones científicas. No haría el gasto el gobernador con 16,000 rs.; y si el Gobierno no los abona en el presupuesto, le quedará memoria del Congreso. Tanto el caballero Ed. Piche d'Idegnem, como su señora, estuvieron finisimos, y supieron con su amabilidad y distinguidas maneras atraerse las simpatías de sus convidados. Los dos delegados españoles fueron invitados.

El jueves dió otro no menos opiparo banquete el baron de Nottebohm, rico capitalista de Amberes, y consular de Dinamarca. Al banquete asistieron igualmente todos los delegados y los cónsules de sus respectivos países. La opulencia del señor baron y su generosa hospitalidad no se desmintieron en aquel magnífico banquete, que duró desde las seis a las diez de la noche.

Por otra parte, nuestro cónsul general D. Miguel Jordan y su amable señora, personas muy apreciadas en Amberes, y el joven vice-cónsul señor Santa Marina, contribuyen también con su amabilidad y delicado trato a que la permanencia de los españoles en Amberes sea más halagüeña, y ayer sábado, tuvieron convidados a los delegados españoles y otras varias personas notables, esforzándose por dejar bien puesto el pabellón, como suele decirse; y en este caso, con mucha oportunidad.

Por la mañana había llegado el señor conde de Ripalda, comisionado por la academia del Príncipe Alfonso. Con muy buen deseo promovió el señor conde una cuestión para que el Congreso suplicara a los Gobiernos que suprimieran los bombardeos. Esto produjo un conflicto, pues los de Amberes, que están a matar con sus grandes fortificaciones, promovieron sobre esto un altercado, en el que tomó parte cierto jovenito, a quien no le huele mal el oro aunque sea extraído de los estercoleros del Perú; y con una impertinencia que desagradó al Congreso, hizo una alusión extravagante al bombardeo de Valparaíso.

Pidió la palabra el Sr. Lafuente, que a la sazón se hallaba allí, a fin de protestar contra esta infracción del reglamento, que prohíbe las controversias religiosas y políticas; pero el presidente metió la cuestión a barato y pasó rápidamente a otro punto, que fué lo mejor. Con todo, al día siguiente por las reclamaciones del delegado español, Sr. Saavedra, y de Mr. Cochetaux, capitán de ingenieros belgas, y digno comendador de Isabel la Católica, que reclamó también contra aquella salida de tono se acordó testar aquella cuestión. No digo aquí el nombre del sujeto, porque no merece tanta honra.

Nuestros amables vecinos volvieron a reñir sobre la cuestión de intervención de los Gobiernos en los asuntos arqueológicos. Los individuos de la sociedad arqueológica francesa, y entre ellos monseñor Caumon y Mr. Bordeaux, dirigieron unas cuantas invectivas, pero *gorditas*, contra la administración francesa: acusaron a los arquitectos de su país, no solamente de impericia y torpeza, sino de codicia, alegando que promovían expedientes de reparación nada más que para hacer dinero. Oyéronse allí cosas muy buenas sobre las oficinas francesas y su eterno expediente, de que tan bellas copias hemos sacado para nuestra patria, y sobre

otras cosas largas de contar. Como el Gobierno francés no ha querido enviar delegado suyo al Congreso, a pesar de haberlo enviado casi todas las naciones de Europa, y la misma Inglaterra, no tuvo quien saliera a la defensa mas que Mr. Victor Advielle, jefe de negociado en la prefectura de Aveiron, que volvió por la administración francesa; pero sus adversarios eran más en número y de mayor importancia.

Nuestro compatriota el Sr. Saavedra hizo una proposición sobre relaciones arqueológicas internacionales, que fué admitida en el acto y sin discusión.

Amenejó por fin el domingo día de la terminación del Congreso y hubo por la mañana truenos y relámpagos: *malum signum*, como decía don Quijote. En la atmósfera arqueológica, también había electricidad. Después de la sesión de la mañana, en que se dieron diplomas de académicos a los delegados de los Gobiernos, se abrió la sesión de *clôture* ó terminación, bajo la presidencia del gobernador. Había convenido el comité que se convocara otro Congreso internacional dentro de tres años, y que se tuviera en Suiza ó en algún otro punto de Alemania próximo al Rhin, si era posible. Sobre esto hubo cabildos, y la función acabó con truenos y relámpagos. Acababa la música de tocar una piececita, por cierto con solos de pandero, que en España hubieran parecido muy mal y aquí parecieron muy bien, acababa también Mr. Worsaae, protagonista de este Congreso, de dar gracias a las autoridades locales y corporaciones de Amberes, por su grata hospitalidad, cuando al dar cuenta el secretario Legrand del acuerdo del comité para reunirse dentro de tres años, le repuso Mr. Dognée que no existía este acuerdo, que se había revocado, y que convenía reunir el Congreso el año que viene. Principió entonces el escopeteo, que puede figurarse el curioso lector: esto en una sesión solemne y de aparato no deja de ser chocante. Ganó la partida la gente joven, y se acordó que se tenga Congreso el año que viene. Ahora falta que a los Gobiernos les parezca bien este menudeo de Congresos, y puede conjeturarse, que si del segundo se sale con bien, es muy posible que el tercero se aplase a las *calendas griegas*, cómputo de que aun no han hablado los arqueólogos.

Debo manifestar a Vds que no han sido solamente el Gobierno francés y su Instituto los que no han tenido representante en este Congreso, sino que las academias de Bruselas tampoco han querido enviar sus representantes.

Para aclarar estos pequeños misterios sería preciso entrar en ciertas interioridades, rivalidades y pequeneces. En todas partes *cuecen habas*.

Para conclusion, el burgomestre ha tenido recepción en su casa en esta noche, ha habido cerveza y champagne de largo, dando en el acto a los arqueólogos extranjeros, que estaban presentes, un diploma firmado por los individuos del ayuntamiento.

Con esto acabó el Congreso arqueológico y mañana principiará el Congreso católico, el cual merece capítulo aparte; y acerca de él, Dios mediante, se dirá lo que verá el curioso lector, como decían nuestras novelas viejas.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7,292 arrobas de trigo.
6,875 idem de harina.
4,444 idem de carbon.
114 vacas, que componen 44,523 libras de peso.
721 carneros, que hacen 17,420 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 5,600 a 4 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.
Tocino anejo, de 0,284 a 0,506 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos libra.
Aceite, de 6,900 a 7 escudos arroba, y de 0,256 a 0,260 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,160 a 0,190 escudos.
Garbanzos, de 5 a 6,600 escudos arroba, y de 0,184 a 0,290 escudos libra.
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,160 escudos libra.
Arroz, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,166 escudos libra.
Lentejas, de 1,600 a 2 escudos arroba y de 0,096 a 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.
Jabón, de 5,700 a 6,500 escudos arroba, y de 0,212 a 0,256 escudos libra.
Patatas, de 0,450 a 0,500 escudos arroba, y de 0,024 a 0,056 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

No se han verificado operaciones.
Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 8 de Setiembre de 1867.—El alcalde-corregidor interino, el conde de Toreno.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 8 de Setiembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	710.05	14.°6	18.°3	N. E.	Celaje.
9 m...	710.58	17.°6	22.°0	N. E.	Casi cu.
12 m...	709.99	21.°6	27.°0	S. S. O.	Cubierto.
3 t...	709.07	24.°3	30.°4	S. O.	Idem.
6 t...	708.79	23.°3	27.°9	S. S. O.	Nubes.
9 n...	708.71	17.°3	22.°3	S. S. O.	Idem.

Temperatura máxima del día. 25.°5 31.°9
Temperatura máxima al sol. 32.°2 40.°2
Temperatura mínima del día. 13.°4 16.°8

Evaporación en las 24 horas. 5,9 milímetros.
Lluvia en id. id.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 7 de Setiembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicados 32.25, 10, 25, 20, 15, 10, 32.00 y 32.05; a plazo, 32.15 y 32.00 el cor. vol.

Id. del 3 por 100 diferido, publicado, 31.15 y 25; no publicado, 31.10.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 32.00 d.

Idem id. de segunda id.; id., 45.00 d.

Material del Tesoro preferente con interés, id., 98.00.

Idem no preferente con interés, id., 98.00.

Deuda del personal, id., 49.55.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 97.25 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 2,000 reales, id., 85.00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 81.00 d.

Idem id. de 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., idem, 76.00 p.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., idem, 71.50 p.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 70.00.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, idem, par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 65.25, no publicado, 65.00 p.

Idem id. (nuevas) de 2,000 rs., no publicado, 64.25 p.

Id. id. (nuevas) de 20,000 rs., no publicado, 64.00.

Acciones del Banco de España, id., 136.00.

Idem de la Sociedad española de Crédito comercial, id., 121.00.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49.80 d.

París a 8 días vista, 5.18 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 5 de Setiembre.—Consolidados, 94 3/8 a 94 7/8.

París, 5 de Setiembre.—Interior español, 50 5/4.

Diferido, 51 3/4.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

LICOR CRESSANT. CONTRA EL MAREO.

Casi todas las personas que se embarcan, con muy pocas excepciones, pagan el horrendo tributo al mar; de aquí los repetidos eusayos para encontrar un preservativo contra tan tremenda agonia. Después de numerosas experiencias sancionadas con prodigiosos resultados, ofrecemos hoy un licor higiénico con tal fin.
Nada tan fácil como su uso: una copita de este específico, cuyo sabor es en extremo agradable, conforta instantáneamente el estómago y basta las más veces para precaver las náuseas. Si los vómitos sotreviniesen, debe renovarse la dosis.
No solamente son buenos efectos se concretan al mareo, sino también contra instantáneamente los cólicos y la diarrea. Este privilegio les ha valido a sus autores numerosos certificados que atestiguan sus infalibles efectos contra el colera.
Su delicioso gusto permite también su uso como licor de mesa. Tomado después de la comida, facilita la digestión y conserva el estómago en las mejores disposiciones.
Siendo este licor sumamente volátil, es preciso taparle bien y acostar el frasco una vez comenzado. No debe ponerse al sol.
Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; por menor, a 10 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.
(A.—2,694)

OSTEINA MOURIES.

PRINCIPIO GENERADOR DE LOS HUESOS.

Resulta de hechos recogidos desde 1848 y consignados en la Memoria de Mr. Muries, aprobada por la Academia imperial de medicina el 27 de Diciembre de 1855, y coronada por el Instituto de Francia, en el concurso del premio Montyon el 30 de Enero de 1854, que es con frecuencia necesario introducir el proteino-fosfo-calizo en la alimentación de los niños. Este principio, verdadero generador de los huesos, es el designado bajo el nombre de *Osteina Muries*, y ofrecido en forma de sémola. Con esta preparación inocente de todo punto se hacen sopas con ella, con agua, con leche ó caldo, las cuales toman con gusto, lo mismo las personas adultas que los niños más pequeños. Estas sopas constituyen un alimento esencialmente fortificante que ejerce una notable influencia sobre la salud de las mujeres embarazadas, en la leche de las nodrizas y en el desarrollo y la constitución de los niños. El resúmen de estos hechos se encuentra en la instrucción que va con cada frasco de *Osteina Muries*.
Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; por menor, a 12 rs., Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.
(A. 2690.)

LA PREDICACION POPULAR, POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, a 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.



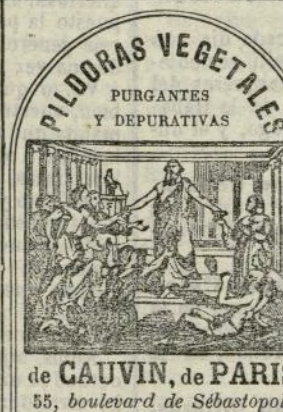
ACEITE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, las crónicas, reumatismos, flaqueza de los niños, gata, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 8.

Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias su depositarios. Precios, 40 y 24 rs.



PÍLDORAS VEGETALES

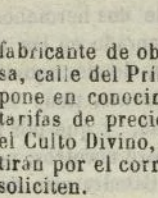
PURGANTES Y DEPURATIVAS

de CAUVIN, de PARIS

55, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París. En España. La 1/2 caja de 30 píldoras 2 f. 50 9 f. La caja de 60 píldoras 3 50 16.—NOTA.—Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las *Píldoras Caivin* son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones mas esenciales de la vida.
Compuestos de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.
Las *Píldoras Caivin* no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el mas cómodo y el mas eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se preparan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, afecciones cutáneas, dolores, herpes, jaquecas, y para la gata y los reumatismos, etc., etc.
El verdadero mérito de las *Píldoras Caivin* puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.
En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.
Por mayor, la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.



D. LEONCIO MENESES

fabricante de objetos de metal blanco, dorador y platero en metales de la Real Casa, calle del Príncipe, núm. 6, Madrid, con casa sucursal en Valladolid, Santiago, 72, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos como tiene concluidas las nuevas tarifas de precios, con dibujos litografiados, tanto en objetos y vasos sagrados para el Culto Divino, como también en servicios para mesa, fonda y café, las que se remitirán por el correo, ó se repartirán en ambos establecimientos a las personas que las soliciten.
(2 G.)



NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE, tintura por excelencia DICQUEMARE-AINE, de Rouen (Francia), para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.
Es superior a todas las empleadas hasta hoy.
Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá, y Villalon, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposición extranjera, sirve los pedidos.
(A.)



HYDROCLYSE

O NUEVA gerina para lavativas e inyecciones a chorro continuo, el único sin émbolo ni resorte y que no necesita de fuerza, cuyo ni corcho; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT inventor de preciosos aparatos y del ardo-bomba para jardines; calle de Jouty, París, Madrid, 51, calle del Sordo, Agencia franco-española.
(A. 2569.)

EN EL COLEGIO DE SANTO TOMAS DE Aquino, dirigido por el Presbítero Don Francisco de Asis Aguilar, establecido en la Concepción Gerónima, núm. 7, está abierta la matrícula para primera enseñanza y los seis años que comprende la segunda. Se admiten alumnos externos, internos y medio-pupilos.

EN EL COLEGIO DE SAN JOSÉ, DE PRIMERA clase, de esta corte, preparatorio para todas las carreras, es incorporado al Instituto de San Isidro, estará abierta la matrícula para los seis años de segunda enseñanza e instrucción primaria, desde 1.º al 15 de Setiembre próximo.
Tiene espaciosos dormitorios, especialmente el salón de las columnas, con balcones a la calle y al jardín, oratorio para oír misa y los gabinetes de física e historia natural que fueron del Excmo. señor Marsau, aumentados con algunos aparatos y ejemplares, y recientemente con una buena colección de rocas, metales, herbario, etcétera. Se admiten internos que no pasen de 14 años. Trato y enseñanza esmerados.
En la portería, calle del Olivar núm. 6, se darán los reglamentos y prospectos, y también se remitirán a provincias y al extranjero enviando los correspondientes sellos de franqueo.
(Núm. 562—U G.)

MADRID: 1867.
E. responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 34 a cargo de R. Labajos Arenas.